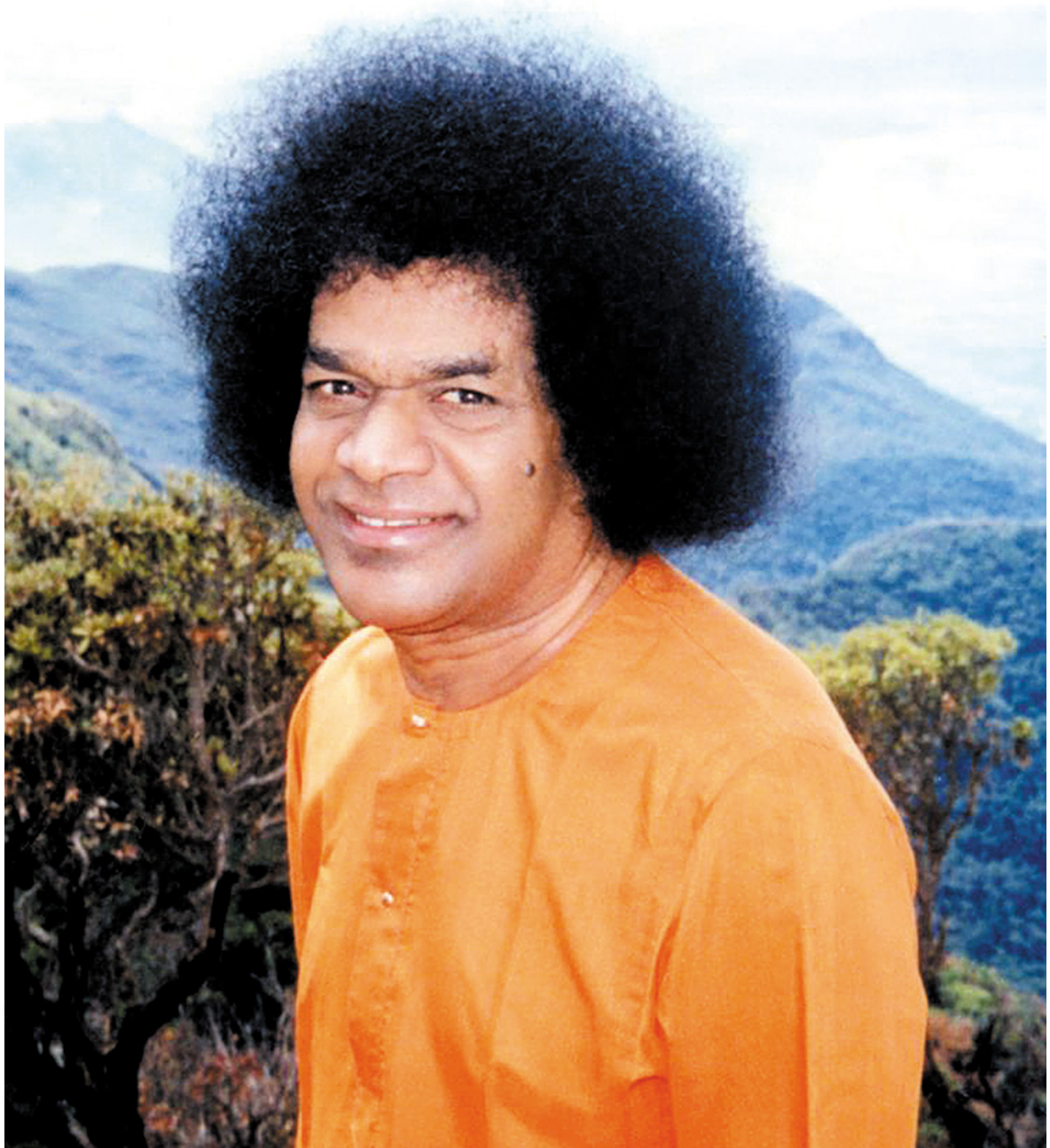
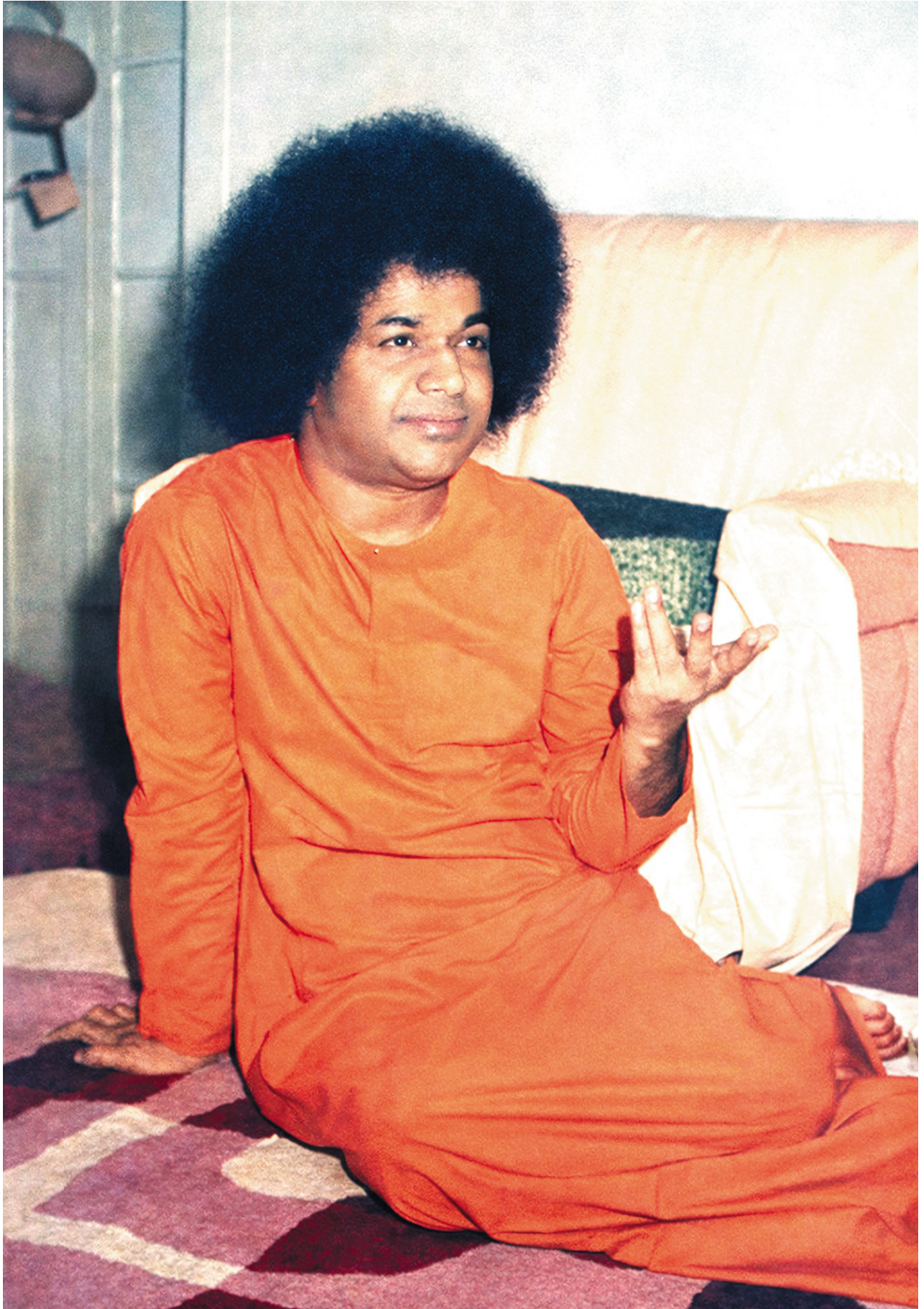




Sanathana Sarathi

JULIO DE 2026





Contenido

Editorial: El gurú que camina en nuestro interior

Ramakatha Rasavahini, Capítulo 7: La recuperación de Sita

Dios es el verdadero gurú, Sri Sathya Sai Baba

El poder de la pureza interior, Sri Sathya Sai Baba

Orientaciones divinas, El dominio de los hábitos, Sri Sathya Sai Baba

Domina los sentidos externos, Sri Sathya Sai Baba

Chinna Katha, No sigas las instrucciones a cegas

Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali, Om Sri Sai Sarvasanga Partityagine Namah

Las abundantes bendiciones de Bhagawan en mi vida, Sra. Aishwarya Rai

Prestad servicio a los necesitados, Sri Sathya Sai Baba

Cartas de amor desde el amor, A los niños de Bal Vikas

El verdadero significado de la omnipresencia, Balaramachandran T.S.

Cercanía y afecto a dios, Sri Sathya Sai Baba

Acoged a Swami en vuestros coraazones, Sri Prem Anosh

Prasanthi Samachar

Respuestas al concurso para niños - Junio de 2026

La gracia de dios es verdadera y eterna

EDITORIAL

EL GURÚ QUE CAMINA EN NUESTRO INTERIOR

Cada mes nos brinda la oportunidad de acercarnos más a lo Divino, pero la temporada sagrada de Guru Purnima nos ofrece una invitación única: hacer una pausa, reflexionar y redescubrir la Luz que nos guía y que disipa la oscuridad de la ignorancia. Este número de *Sanathana Sarathi* gira en torno a ese tema atemporal, recordándonos que el Gurú más grande no es otro que el propio Dios, siempre presente dentro y a nuestro alrededor, que solo espera que lo reconozcamos.

Bhagawan enseñó en repetidas ocasiones que el verdadero gurú no se limita a instruir, sino que transforma. Su mensaje con motivo del Guru Purnima desvía nuestra atención de la dependencia de lo externo hacia el despertar de lo Divino que hay en nuestro interior, mientras que el discurso complementario sobre el poder de la pureza interior nos recuerda que el crecimiento espiritual requiere discernimiento, paciencia, armonía interior y la disciplina necesaria para poner en práctica lo que profesamos.

El camino desde la convicción intelectual hasta la experiencia vivida encuentra una conmovedora expresión en las reflexiones sobre la omnipresencia de Dios. A través de acontecimientos profundamente personales, se nos recuerda que Su Mano invisible protege, corrige y guía a quienes cultivan la fe y la conciencia. Como complemento a esto, se encuentra el conmovedor llamamiento a «acoger a Swami en nuestros corazones», donde el estudio de Sus *Vahinis* se presenta no solo como un ejercicio académico, sino como un medio sagrado para permitir que Su presencia viva moldee nuestros pensamientos, palabras y acciones.

La narración, que continúa en *el *Ramakatha Rasavahini**, celebra la perseverancia de Bhagiratha a la hora de traer el Ganges celestial a la Tierra y avanza hasta llegar al batido del Océano de Leche. En ella resuena silenciosamente una verdad universal: las aspiraciones nobles exigen un esfuerzo constante, mientras que la Gracia Divina sostiene y colma el empeño sincero.

Este tema también nos lleva hacia una espiritualidad práctica. Las enseñanzas de Bhagawan sobre cómo dominar los hábitos, reducir los deseos, fortalecer la fuerza de voluntad y controlar los sentidos muestran que la libertad se conquista a través de la autodisciplina diaria. El encantador *Chinna Katha* nos recuerda que la obediencia sin comprensión puede volverse mecánica y debe estar siempre iluminada por el discernimiento. El Nombre sagrado, *Om Sri Sai Sarvasanga Parityagine Namah*, revela la paradoja de lo Divino: totalmente desapegado, pero incesantemente dedicado a guiar y elevar a todos.

Las reflexiones con motivo del centenario recuerdan la influencia formativa de Bal Vikas y los ideales de Bhagawan en materia de educación, asistencia sanitaria, servicio y amor universal. Sus afectuosas palabras y su carta a los niños de Bal Vikas les recuerdan además que deben florecer en la verdad, la sencillez, el compartir y el servicio desinteresado. Estos ideales se ven plasmados en la práctica en los informes sobre la fundación de Prasanthi Dham en Texas, la visita del presidente en funciones de Venezuela, los Parthi Yatras de Madhya Pradesh e Indonesia, y la puesta en marcha de tecnologías médicas avanzadas en el SSSIHMS de Whitefield.

A medida que recorremos estas páginas, ojalá no nos limitemos a admirar estos nobles ideales, sino que nos esforcemos por encarnarlos. Que el Gurú que hay en nuestro interior despierte nuestro discernimiento, profundice nuestra devoción, fortalezca nuestra determinación y llene nuestros corazones de amor incondicional. Que cada pensamiento se convierta en Su mensaje, cada acción en Su adoración y cada día en una oportunidad para caminar de la mano del Guía Eterno.

Ramakatha Rasavahini – Capítulo 7

LA RECUPERACIÓN DE SITA*

El sabio Viswamitra continuó...

Kapila se dio cuenta de que las palabras y los argumentos eran armas inútiles para enfrentarse a esos matones. Decidió que debía lidiar con ellos de otra manera. Los redujo a cenizas con solo posar la mirada sobre ellos. Muy angustiado por la demora excesiva provocada por su falta de regreso, Sagara estaba muy agitado. ¿Cómo podía detener el sacrificio a medio realizar? ¿Cómo podía continuar y terminarlo? Al ver su apuro, su nieto, Amsumanta, se postró a los pies de su abuelo y se ofreció a buscar al caballo y a sus tíos, y a traer noticias sobre ellos. Sagara lo bendijo y lo envió a cumplir esa misión. Amsumanta se dedicó a su tarea, día y noche. Por fin, su esfuerzo se vio recompensado con el éxito. ¡Vio indicios de que sus tíos habían quedado reducidos a un montón de cenizas! Estaba ansioso por celebrar los ritos funerarios para las almas difuntas. Pero no veía ningún pozo, estanque, lago o arroyo. Esto era esencial para depositar las ofrendas funerarias. Cargado de dolor, avanzó un trecho. Un anciano venerado se cruzó en su camino y le dijo: «¡No permitas que el dolor te domine, querido hijo! ¡Tus tíos fueron reducidos a cenizas por el sabio Kapila pensando también en el bienestar del mundo! No te conformes con cumplir con las obligaciones rituales en aguas mundanas. Consigue el agua sagrada del Ganges celestial. Trae el Ganges a la Tierra y deja que las aguas sagradas fluyan sobre las cenizas. Entonces, las almas de los difuntos se salvarán. Pero primero, llévate el caballo contigo y lleva a cabo el sacrificio hasta su glorioso final. A partir de entonces, podrás pensar en formas y medios para traer el Ganges celestial a la Tierra». Amsumanta se postró a los pies del ermitaño y se apresuró a acudir junto a su abuelo, donde el yajna se había interrumpido por falta del animal consagrado.

Sagara esperaba su llegada con una ansiedad que le quitaba el sueño, tanto de noche como de día, por lo que, cuando trajeron el caballo, tanto él como los Ritwiks (los eruditos védicos que actuaban como sacerdotes) se llenaron de alegría. Amsumanta consideró que no sería apropiado anunciar, durante la auspiciosa festividad, que sus tíos habían fallecido prematuramente a causa de la maldición del sabio. Así pues, permitió que el rito de clausura llegara a su fin. A los sacerdotes y a los invitados se les entregó su parte de ofrendas votivas.

Entonces, Amsumanta relató con detalle lo que les había ocurrido a sus tíos y exhortó a su abuelo a que hiciera descender el río celestial de santidad sin igual hasta el lugar donde yacían las cenizas. Sagara se mostró encantado con la sugerencia. Se dedicó a numerosas prácticas ascéticas y ceremonias rituales que, según el consejo de los ancianos, inducirían a Ganga a concederle la bendición que deseaba. Pero no lo consiguió. Su salud se deterioraba día a día como consecuencia del dolor por la pérdida de sus hijos y del fracaso de su intento por asegurarles un futuro prometedor. Al fin, abandonó su cuerpo, convertido en un hombre desilusionado.

¡Rama! Los ministros coronaron entonces a Amsumanta, tras consultar la voluntad del pueblo. Gobernó el reino sin el más mínimo error ni falta, pues se distinguía por su firme moralidad y su excelencia espiritual. Cuidaba del pueblo como si fueran hijos nacidos de sus propias entrañas. Cuando la vejez se apoderó de él, cedió el trono a Dileepa, su hijo, y se dirigió al Himalaya para someterse a las disciplinas ascéticas que deseaba imponerse. Su objetivo no era solo la autorrealización; buscaba hacer descender el Ganges en aras de la salvación de sus tíos difuntos. Pero él también tuvo que abandonar su cuerpo sin haber cumplido ese deseo.

Dileepa también se sentía impulsado por ese mismo deseo, pues sabía cuán profundamente habían anhelado su padre y su abuelo la consumación de ese sueño: ¡hacer descender el Ganges a la Tierra! Intentó diversos medios. Realizó muchos yajnas arcanos siguiendo el consejo de los sabios. Le invadieron una profunda angustia por no poder cumplir el ideal familiar y cayó enfermo de forma crónica. Al ver que sus fuerzas físicas y su resistencia mental iban decayendo, colocó a su hijo Bhagiratha en el trono. Le confió la misión que estaba más allá de su alcance: hacer descender el Ganges. Poco después, Dileepa también abandonó la Tierra.

Bhagiratha, resplandeciente de esplendor espiritual, juró que lograría cumplir la tarea que le había encomendado su padre. Aunque gobernaba el reino de forma muy satisfactoria, le entristecía no tener hijos con los que perpetuar el linaje. Esto, junto con la misión suprema de traer el Ganges, le obligó a ceder las riendas del gobierno a los ministros y retirarse al silencio del famoso Gokarna Kshetra. Allí permaneció practicando austeras penitencias, como soportar el calor del sol y alimentarse solo una vez al mes. Por fin, en reconocimiento a su austeridad, Dios se le apareció y le dijo: «¡Hijo! ¡Bhagiratha! Pide cualquier favor que desees y te será concedido». Bhagiratha tuvo la visión de Aquel cuyo resplandor era como el de mil soles. Cayó postrado, abrumado por la gratitud y la devoción. Rezó: «¡Señor! Haz que el Ganges celestial fluya sobre la tierra, para que mis bisabuelos se salven de la perdición y sean readmitidos en el cielo. Y concédeme hijos, para que la dinastía real de los Ikshvaku no se extinga, siendo yo su último representante. Que la dinastía continúe y prospere». Se aferró a los pies del Señor y le presentó su súplica.

El Señor respondió: «¡Hijo mío! Tu primer deseo es muy difícil de cumplir. No obstante, te lo concederé. ¿Y la bendición para la estirpe real? Sí, tendrás un hijo noble y tu dinastía perdurará y prosperará. ¡Levántate!». Al oír esto, Bhagiratha se levantó y el Señor continuó: «¡Bhagiratha! El Ganges está crecido y su corriente es rápida. Cuando caiga del cielo, la tierra no podrá soportar el impacto. Por eso, como gobernante de la tierra, debes reflexionar sobre el problema y encontrar la forma de evitar un desastre terrible. Cuando el Ganges descienda sobre la tierra, las consecuencias serán calamitosas. Por lo tanto, hay que hacer que el río caiga primero sobre la cabeza de Shiva. Desde allí, las aguas podrán conducirse hacia la tierra con un impacto menor. Esta es la mejor solución, desde el punto de vista de los habitantes de la tierra. Considéralo bien». Tras decir esto, el Señor se retiró.

A partir de entonces, Bhagiratha comenzó a realizar austeridades para ganarse el favor de Shiva y, al fin, logró obtener su beneplácito y su consentimiento para que el Ganges descendiera directamente sobre su cabeza cuando bajara del cielo. Y así sucedió que el Ganges cayó sobre Shiva y fluyó desde su cabeza hacia la tierra, en siete corrientes distintas: Hladini, Nalini y Pavani fluían hacia el este; Subhikshu, Sitha y Sindhu fluían hacia el oeste; y la séptima corriente siguió los pasos de Bhagiratha hasta donde él la condujo, es decir, el lugar donde yacían amontonadas las cenizas de sus bisabuelos, a la espera de ser rescatadas del infierno.

El río discurría por el camino que había recorrido Bhagiratha y, a lo largo de todo ese trayecto, los hombres se beneficiaban de la corriente sagrada y se purificaban. Se liberaban de los efectos de los pecados gracias a la influencia purificadora del celestial Ganges. También los bisabuelos se redimían mediante la celebración de ritos funerarios a orillas del río tres veces sagrado y con sus aguas.

Desde que Bhagiratha trajo el Ganges a la Tierra, el río recibió el nombre de Bhagirathi. Una vez concluidas las ceremonias en honor a los difuntos, Bhagiratha regresó a Ayodhya. Feliz de haber podido cumplir, gracias a la gracia divina, los deseos más fervientes de su padre y su abuelo, gobernó el imperio durante muchos años, recibiendo el homenaje espontáneo de sus súbditos, que vivían satisfechos. Por fin, él también abandonó el cuerpo.

Mientras Viswamitra narraba así la historia de los antepasados de Rama, este y Lakshmana escuchaban con gran atención. Estaban fascinados por los acontecimientos. Pero el sabio dijo que ya era medianoche y que todos podían irse a la cama a dormir. Así pues, se postraron ante el maestro y se

tumbaron sobre la arena gruesa del propio río. Rama y Lakshmana no podían dormir. Se recostaron sobre la arena, solo por obedecer la orden de su maestro, ¡no porque necesitaran descansar! Permanecieron tumbados imaginándose la maravillosa historia del descenso del Ganges del cielo a la tierra, ¡hasta que se dieron cuenta de que había llegado la mañana! Allí realizaron las abluciones y los rituales matutinos en el río y se prepararon rápidamente para el viaje que les esperaba. En cuanto unos discípulos adolescentes anunciaron que el transbordador estaba listo, todos se dirigieron hacia él, ocuparon sus asientos y cruzaron el río sagrado. Llegaron a la orilla norte y emprendieron las siguientes etapas de su viaje, admirando el alentador paisaje forestal por el que pasaban.

Tras recorrer cierta distancia, se encontraron con una vasta ciudad llena de hermosos edificios. Rama se volvió hacia Viswamitra y le preguntó: «¡Maestro! Desde aquí, en este exquisito bosque, vemos una vasta ciudad. ¿A qué reino pertenece?». El sabio respondió: «¡Rama! Parece estar cerca, pero, de hecho, ¡nos llevará bastante tiempo llegar hasta ella! Quizás lleguemos allí al atardecer. Te contaré la historia del origen y las vicisitudes de esa ciudad cuando lleguemos a ella. Mientras tanto, sigamos adelante». Rama escuchó estas palabras que el sabio pronunció con un brillo en los ojos y una sonrisa en los labios. Comprendió el significado de su indicación y siguió caminando sin decir palabra.

Cuando descendieron al valle, no había rastro alguno de ciudad ni de asentamiento humano; pero, al ascender a las alturas, ¡se divisaba la ciudad muy cerca! Avanzando así, se dieron cuenta de que, aunque se acercaba el atardecer, no podrían llegar a la ciudad. ¡Tal y como Viswamitra ya había indicado, la ciudad aún estaba muy lejos! Al caer la tarde, hicieron una parada; y, tras bañarse, realizaron los rituales vespertinos tal y como establecen los Sastras. Mientras descansaban, Rama volvió a la pregunta que ya había formulado: «¡Maestro! ¡Por favor, cuéntenos acerca de la ciudad!». Ante esto, Viswamitra dijo: «¡Rama! ¡Yo también estaba pensando precisamente en ese asunto! Aunque sé que tú conoces el funcionamiento de cada mente, aun así, el velo de Maya (que hace que la apariencia parezca real) oculta la realidad y precipita a los hombres por caminos engañosos. No todos pueden ser dueños de la mente. Si a personas como yo nos resulta imposible mantenerla bajo control, ¡no hace falta extenderse sobre el destino de los hombres comunes! En el mismo instante en que me pasó por la mente que te habías olvidado de preguntar por la historia de la ciudad, me preguntaste al respecto. ¡No se necesita más prueba para demostrar que eres el Omnisciente!

¡Rama! En la antigüedad, Kasyapa tenía dos esposas: Aditi y Diti. Los hijos de Diti eran un ejemplo de fuerza física, y los de Aditi, de grandeza moral. Cada día que pasaba se hacían más y más fuertes. Sus padres sentían una gran alegría al verlos crecer tan bien y tan rápido.

Un día, los hijos de Diti y Aditi se reunieron y entablaron una discusión sobre cómo evitar la vejez. Finalmente, llegaron a la conclusión de que el Amrit o néctar, que se puede obtener batiendo el Océano de Leche, evitaría las calamidades físicas de la enfermedad, la senilidad y la muerte. Pronto se pusieron manos a la obra. Arrancaron el pico del Mandara y lo colocaron en el océano a modo de varilla para batir. La serpiente Vasuki fue elegida como cuerda, para enrollarla alrededor de la varilla de modo que la cuerda pudiera girar con rapidez y fuerza. Mientras el batido continuaba durante mucho tiempo, la serpiente Vasuki comenzó a vomitar su veneno. Estaba tan enfurecida por el dolor que sus colmillos golpeaban contra las rocas de la cima de la montaña. ¡El humo venenoso arde como un enorme fuego!

Al ver esto, los hijos de Diti y Aditi se llenaron de un miedo mortal. ¡Pensaban que acabarían reducidos a cenizas en aquel holocausto! Rezaron pidiendo el socorro del Señor. Cuando el Señor Vishnu se presentó ante ellos, los hijos de Diti le suplicaron con desesperación: «¡Señor! ¡Sálvanos! Pon fin a este terrible desastre». Y el Señor se transformó en Shiva y dijo: «¡Queridos míos! Soy el mayor de los dioses y, por lo tanto, tengo derecho a recibir el primer fruto de este proceso de batido». Tras declarar esto, bebió sin demora el veneno Halahala que estaba causando el pánico.

A partir de entonces, los hijos de Diti y Aditi continuaron con el batido del océano. Ahora les amenazaba otra calamidad. ¡El pico de Mandara comenzó a hundirse! Así que volvieron a rezar al Señor Vishnu. Este se presentó de nuevo y les tranquilizó diciendo: «¡Queridos hijos! No os asustéis». El Señor adoptó la forma de una tortuga y, colocándose debajo del pico de la montaña, lo levantó sobre su caparazón y lo mantuvo a salvo sobre él mientras duró el batido. Los hijos de Kasyapa se sintieron inmensamente agradecidos y felices. Alabaron al Señor con gran entusiasmo.

¡Del Océano de Leche surgió un dios con un danda (bastón) y un kamandalu (cántaro) en las manos! Se llamaba Dhanvantari. Mientras los hijos de Diti y Aditi lo contemplaban, volvió a surgir del océano un espeso y dulce jugo, o rasa, que se enrolló formando una bola, la cual, a su vez, pronto se hinchó y se rompió, dejando al descubierto un grupo de doncellas. Como nacieron del rasa, se las llama apsaras. Intentaron de muchas maneras persuadir a los hijos de Diti y Aditi para que se casaran con ellas. Rezaron y suplicaron; pero todos sus esfuerzos fueron en vano. Así pues, vivieron sin casarse, libres y volubles. Entonces, de entre las olas se alzó la hija del dios del agua, Varuni, ¡y llevaba un cáliz lleno de licor embriagador! Los hijos de Diti se negaron a tener nada que ver con el licor. Los hijos de Aditi lo bebieron a grandes tragos. A aquellos que no aceptaron el Sura (licor) se les conoció como Asuras, y a los que lo aceptaron, como Suras.

(Continuará...)

**Continuación del número de junio de 2026*

AVATAR VANI

DIOS ES EL VERDADERO GURÚ

El día de Guru Purnima, los aspirantes a la iluminación espiritual rinden homenaje a los gurús que les guían hacia la meta definitiva.

¿Quién es un auténtico gurú?

Un auténtico gurú es aquel que ha superado el mayá y el ego. Está libre de deseos y necesidades personales. Quien busca beneficios, ganancias o ventajas personales a través de las prácticas espirituales no puede ser considerado un gurú.

El verdadero gurú es impecable, radiante, compasivo, sereno, tolerante y entregado a Dios. Encarna las virtudes que desea que los demás cultiven. Su gracia puede transformar vidas, liberándolas del peso de las acciones pasadas y sentando las bases para la paz y la alegría.

El verdadero gurú es como un cirujano oftalmólogo que retira la película del ojo de un paciente y le devuelve la visión natural. Del mismo modo, el gurú retira el velo de la ignorancia y el apego que oscurece la visión espiritual del discípulo. Su función consiste en revelar la verdadera naturaleza de la Divinidad.

A ese Gurú se le ha equiparado con la Trinidad: Brahma, Vishnu y Maheswara. Sin embargo, la enseñanza más elevada es que Dios mismo es el Gurú. El devoto que considera a Dios como su Gurú no encontrará dificultades en el camino espiritual.

La fe de Arjuna en Krishna

Antes de transmitir el mensaje del Gita, Krishna puso a prueba la disposición de Arjuna. Al atardecer, Krishna señaló a un pájaro posado en un árbol y le preguntó si era un pavo real. Arjuna asintió. Entonces, Krishna dijo que era una paloma, y Arjuna volvió a asentir. Cuando Krishna finalmente lo llamó cuervo, Arjuna siguió asintiendo.

Krishna cuestionó la falta de discernimiento de Arjuna. Arjuna respondió que, una vez que había comprendido la verdadera naturaleza de Krishna, no había necesidad de confiar en su propio juicio. Krishna tenía el poder de convertir al pájaro en un pavo real, una paloma o un cuervo. Por lo tanto, la palabra de Krishna bastaba por sí sola como autoridad.

Reconociendo la fe absoluta de Arjuna, Krishna lo consideró digno de recibir el Gitopadeshm y le instruyó: «*Nimitta Matram Bhava*» (Sé mi instrumento).

Este incidente ilustra que solo Dios puede ser la guía, el camino y la meta. El progreso espiritual depende de una fe profunda en lo Divino, cuya naturaleza no puede comprenderse únicamente a través de los libros o de la inteligencia humana.

Significado de «guru»

La palabra «gurú» se explica tradicionalmente como:

- Gu: oscuridad o ignorancia
- Ru: aquello que la disipa

Por lo tanto, «gurú» significa «aquel que disipa la oscuridad».

El Guru Purnima es, por lo tanto, la celebración de la eliminación de la ignorancia de la mente. Para experimentar esta iluminación, hay que llenar el corazón por completo con el principio del Amor, que lo abarca todo.

Busca al Gurú Divino en tu interior

No dependas únicamente de los gurús mundanos, por muy famosos que sean. Al estar sujetos a limitaciones, no pueden comunicar plenamente lo Ilimitado. Reza a lo Divino que hay en tu interior — Maheswara, Vishnu, Brahma o el Principio Parabrahma— para que se revele. Acepta esa presencia divina interior como el Gurú y la iluminación llegará.

El significado del Guru Purnima

Purnima, la luna llena, simboliza la plenitud. La luna llena brilla sin mancha alguna y derrama sobre la tierra unos rayos frescos y reconfortantes. Dado que la Luna rige la mente, Guru Purnima simboliza una mente purificada de la ignorancia y llena de iluminación espiritual.

Limitarse a contemplar la luna llena en el cielo y llamarla Guru Purnima es adorar únicamente lo externo, mientras que, en tu interior, hay una Sunna (vacío). Solo cuando hayas purificado tu corazón deshaciéndote de la ignorancia, la tristeza, la preocupación, la codicia y la envidia, podrás celebrar tu Guru Purnima y comprender la plenitud de tu realidad.

La afirmación védica: «Esto está lleno; aquello está lleno. Cuando se extrae la plenitud de la plenitud, solo queda la plenitud», se refiere a la plenitud en cuanto a calidad, más que a cantidad. Un diminuto caramelo posee la misma dulzura que el bloque entero; una gota de agua de mar contiene el mismo sabor que el océano. Del mismo modo, Dios está plenamente presente tanto en el átomo como en el cosmos. Él es Sat-Chit-Ananda —Ser, Conciencia y Bienaventuranza— tanto en lo más pequeño como en lo más grande.

El Guru Purnima es sagrado porque:

El buscador es iniciado en la conciencia de lo Divino invisible que hay en su interior.

Aquellos indiferentes a la espiritualidad se sienten inspirados a emprender el camino.

Los aspirantes son guiados hacia la comprensión de la Única Realidad, conocida por muchos nombres y formas.

Al igual que el sol naciente baña el mundo de luz, el Guru Purnima llena el corazón humano de paz y seguridad.

De hecho, el Guru Purnima no se limita a un solo día del calendario. Es cada día en el que la mente se llena de paz, serenidad, discernimiento e iluminación espiritual.

No hay distinción entre tú y yo

No crees distancia entre tú y lo Divino mediante distinciones formales como las de gurú y discípulo, o Dios y devoto. Tales distinciones surgen de la ilusión. «Tú eres las olas; yo soy el océano».

Los nombres y las formas pueden diferir, pero la esencia es una sola. El Jivatma, sin Upadhi (adjetos limitantes), no es otra cosa que el Paramatma.

Subordina la mente a la inteligencia pura

Cuando el moha (el engaño) domina, el moksha (la liberación) sigue siendo inalcanzable. La mente debe subordinarse a la inteligencia pura, que refleja al Dios interior. Entonces se obtiene como guía al Gurú de todos los Gurús.

Hay dos tipos de gurús:

Diksha Guru: el gurú que otorga la iniciación o un mantra sagrado.

Siksha Guru: el gurú que transforma la personalidad, elimina la ignorancia, revela el Atma y guía al individuo hacia la libertad.

Este último es ampliamente alabado en las escrituras debido a su papel transformador.

Vyasa y el Guru Purnima

El Guru Purnima también se asocia con Vyasa, el primer gurú que sistematizó y amplió el conocimiento espiritual para humanidad.

Vyasa compuso el Mahabharata, el Bhagavata y los dieciocho Puranas. A través de estas obras, ayudó a la humanidad a alcanzar la paz, la felicidad y la devoción a Dios. Explicó la naturaleza de las encarnaciones divinas y el funcionamiento de los tres gunas —sattva, rajas y tamas—, que influyen en todos los seres.

Para que la fe se arraigue firmemente, es necesaria una guía. Vyasa mostró tanto el camino como la meta y, por ello, se le rinde homenaje en este día sagrado.

El mensaje de Guru Purnima

Guru Purnima es el día para proponerse dominar los sentidos, las emociones, las pasiones, los pensamientos y los sentimientos a través de una sadhana sincera.

Dedícate a la disciplina espiritual sin demora. Cultiva las virtudes. Crece en el amor.

No alimentes deseos excesivos. Cumple con tus obligaciones con sinceridad. No te dejes perturbar por las dificultades, no te dejes afectar por la tristeza y no te dejes llevar por el éxito. Desarrolla la ecuanimidad y esfuérzate por realizar tu Divinidad inherente.

Comprende que Dios está dentro de ti, a tu alrededor, por encima de ti, por debajo de ti y siempre contigo. En realidad, tú eres Divino.

Esta es la esencia del Guru Purnima y el camino hacia el Ananda.

– Extractos de los discursos de Bhagaván sobre el Guru Purnima.

AVATAR VANI

EL PODER DE LA PUREZA INTERIOR

Subbaramaiah acaba de hablar de algunos principios rectores importantes de la vida, como el cultivo de las virtudes, el desarrollo del carácter, el control del odio, etc. Consejos como estos se dan cada día desde cientos de tribunas, y la gente escucha y se marcha; no ponen en práctica lo que han oído; y así las cosas siguen igual. Esto se debe a que quienes dan consejos no siguen lo que predicán; ellos mismos deben ser ejemplos del valor de lo que enseñan. Al igual que los ciegos que describieron al elefante, describen las ventajas de adquirir virtudes y los beneficios de controlar el odio, más por lo que han oído decir que por experiencia propia.

Hoy en día existe un malestar profundamente arraigado en cada individuo, porque no hay armonía interior. Las normas del Varnashrama (estructura social), transmitidas desde tiempos inmemoriales, prescriben un tipo de conducta; los libros que leemos recomiendan otro; y la experiencia ofrece consejos contradictorios. Pero la paz depende de la mente y de su conciencia del secreto del equilibrio. El cuerpo es el caravasar, el Jivi (individuo) es el peregrino y la mente es el guardián. La mente busca el sukha (bienestar); cree que la felicidad en este mundo se puede obtener a través de la fama, las riquezas, las tierras y los bienes, de otras personas o de los familiares; además, se crea imágenes del cielo, donde existe una felicidad más intensa y duradera; por fin, descubre que la felicidad eterna e inagotable solo se puede alcanzar meditando sobre la Realidad del propio Ser, que es la Bienaventuranza misma.

Ceder a la desesperación empeora el problema

El Jiva Tattwa (principio de la vida) es como el grano cubierto por la cáscara de Maya (ilusión), del mismo modo que el arroz está envuelto en la cáscara. Hay que eliminar la Maya; hay que hervir el Jiva Tattwa, ablandarlo y asimilarlo para que aporte salud y fuerza. El arroz ablandado puede compararse con el Paramatma (Alma Suprema). Para este proceso hay que utilizar la mente. Debe fijarse en el Sathyam (la Verdad) y en el Nithyam (lo Eterno). El Viveka (la discriminación) es el instrumento para eliminar la cáscara del engaño.

Desarrolla la capacidad de discernimiento y descubre qué es permanente y qué no lo es, qué es beneficioso y qué no lo es. Incluso a la hora de elegir un gurú, debes utilizar tu viveka. No todas las nubes traen lluvia. Un verdadero maestro será capaz de atraer a los buscadores desde lejos

simplemente con su personalidad. No hace falta hablar de él en términos elogiosos; su presencia se notará y los aspirantes acudirán a él, como las abejas hacia un loto en plena floración.

Busca siempre la luz; mantén la confianza y el entusiasmo. No te dejes llevar por la desesperación, pues nunca da resultados. Solo empeora el problema, ya que nubla el intelecto y te sumerge en la duda. Debes emprender el camino del Sadhana (práctica espiritual) con gran entusiasmo. Los pasos vacilantes y a medias no darán fruto. Es como limpiar una zona embarrada con un chorro de agua. Si la corriente es lenta, el barro no se puede eliminar. El arroyo debe fluir con fuerza y rapidez, arrastrando todo a su paso, para que el barro quede completamente limpio.

Namasmarana, el mejor antídoto contra la ira y la tristeza

Os hablaré únicamente de estos primeros pasos, pues son los más importantes para los sadhakas (aspirantes espirituales); y todos vosotros sois sadhakas o estáis destinados a serlo. «El moksha reside en el sukshma», dicen; «la liberación puede alcanzarse por medios sutiles». Tratad a los demás tal y como os gustaría que os trataran a vosotros. Nunca os obsesionéis con el pasado; cuando la pena os abrume, no recordéis incidentes similares de vuestra experiencia pasada que aumenten vuestra aflicción; recordad, más bien, incidentes en los que la pena no llamó a vuestra puerta, sino que, por el contrario, fuisteis felices. Saca consuelo y fuerza de esos recuerdos y eleva tu espíritu por encima de las aguas turbulentas de la tristeza. A las mujeres se las tacha de «débiles» porque ceden ante la ira y la tristeza mucho más fácilmente que los hombres; por eso les pediría que se esforzaran especialmente por superar estas dos emociones.

El namasmarana es el mejor antídoto para esto y, si tan solo los hombres y las mujeres lo practicasen, el Señor acudiría en su ayuda. Eso les infundirá la fe de que todo es voluntad de Dios y les enseñará que no tienen derecho a regocijarse ni a desesperarse.

Cuando vayas al médico, debes tomar la medicación que te recete y seguir sus consejos e instrucciones. De nada sirve culparlo si no cumples con lo acordado. ¿Cómo va a curarte si no te tomas el medicamento, no respetas las restricciones que te ha impuesto o no ajustas tu dieta según sus consejos? Haz lo que te digo, sigue Mis consejos y luego comprueba el resultado.

Es una muestra de insensatez darle vueltas a los contratiempos y errores ya cometidos y castigarse a uno mismo por ellos negándose a comer. Es una forma muy infantil de corregirse. ¿De qué sirve maltratar el cuerpo con el fin de corregir la mente? Aunque no puedas amar a los demás, no los odies ni sientas envidia hacia ellos. No malinterpretes sus motivos ni los juzgues; si lo supieras, quizá sus motivos fueran tan nobles como los tuyos o quizá su actuación se debiera a la ignorancia, más que a la maldad o a la malicia. Perdona las faltas de los demás, pero sé severo contigo mismo.

Si no puedes ayudar a los demás, al menos evita hacerles daño

La cultura sagrada de esta tierra ancestral se ha visto mancillada por una sola impureza: la intolerancia ante el éxito, la prosperidad o el progreso ajenos. Si no puedes ayudar a otra persona, al menos evita hacerle daño o causarle dolor. Eso en sí mismo ya es un gran servicio. ¿Qué derecho tienes a criticar a otra persona o a hablar mal de ella? Si dices que nada puede suceder jamás en la tierra sin Su Voluntad, ¿por qué te molestas o te enfadas? Tu deber es purificarte y dedicarte a tu propia purificación interior. Ese esfuerzo te reportará la colaboración de todos los hombres de bien y encontrarás que la fuerza y la alegría brotan de tu interior.

– *Del discurso de Bhagawan en Venkatagiri, 2 de agosto de 1958.*

ORIENTACIONES DIVINAS

EL DOMINIO DE LOS HÁBITOS

Esta recopilación revela la profunda relación que existe entre el deseo, la fuerza de voluntad y el crecimiento espiritual. Los deseos excesivos y los hábitos aparentemente insignificantes debilitan gradualmente la mente, merman la capacidad de discernimiento y obstaculizan la realización del Atma. Al reducir los apegos, ejercer el autocontrol y dominar los sentidos, uno desarrolla una fuerza de voluntad más sólida, una mayor concentración, un intelecto más agudo y una paz interior duradera. La verdadera libertad no reside en satisfacer todos los deseos, sino en elevarse por encima de ellos y convertirse en dueño de la propia mente y los propios sentidos.

El deseo: el obstáculo para la realización átmica

Cuando los deseos se vuelven excesivos, no es posible alcanzar la conciencia átmica. Las personas cultivan innumerables deseos y hábitos: el té, el café, jugar a las cartas, ir a discotecas, ver la televisión y otras distracciones. Es necesario frenar esos deseos. Al reducir estas actividades innecesarias, uno se vuelve más feliz, más inteligente y más consciente de su verdadera naturaleza. Los deseos excesivos convierten a las personas en esclavas de sus hábitos y les hacen olvidar su divinidad innata.

La concentración es esencial para tener éxito en todos los ámbitos de la vida. Los estudiantes, en particular, deberían comprender lo mucho que se puede ganar al reducir los deseos. Incluso un pequeño experimento, como reducir el consumo de café o té, puede fortalecer la memoria y aumentar la fuerza de voluntad. A medida que los deseos disminuyen, la fuerza interior crece.

La relación entre el deseo y la fuerza de voluntad

La fuerza de voluntad (Ichchha Sakti) es uno de los mayores activos de la vida humana. A medida que aumentan los deseos, la fuerza de voluntad disminuye; a medida que disminuyen los deseos, la fuerza de voluntad se fortalece. Cuando la fuerza de voluntad se debilita, la capacidad para actuar con determinación se reduce y, con el tiempo, incluso la Jnana Sakti —el poder de la sabiduría— se ve mermada.

Muchas personas se preguntan por qué su mente se distrae durante la oración y la meditación. La razón suele residir en una fuerza de voluntad debilitada a causa de numerosos deseos y apegos. Una mente agobiada por los antojos no puede mantenerse estable. Por lo tanto, para fortalecer la voluntad es necesario reducir conscientemente los deseos.

Los charavakas, o materialistas, enseñaban que no se debía sacrificar el placer inmediato a cambio de beneficios futuros inciertos. Sin embargo, la sabiduría espiritual enseña lo contrario. La felicidad que nace de la renuncia se puede experimentar aquí y ahora. Es más profunda, más duradera y más edificante que el placer fugaz que se obtiene de la indulgencia y el apego.

También hay una alegría única en convertirse en dueño de los sentidos, en lugar de ser su esclavo. Cuando una persona se propone firmemente superar un hábito y se mantiene fiel a ese propósito, alcanza el dominio. El placer que se atribuye a los objetos externos es, en realidad, creado por la mente. El objeto en sí mismo no posee el poder de conferir felicidad.

Muchos hábitos parecen insignificantes, pero ejercen una gran influencia sobre la mente. Hábitos como el consumo excesivo de café, el tabaco o otros vicios similares debilitan gradualmente la fuerza de

voluntad. Al abandonar esos hábitos uno a uno, la persona experimenta un aumento proporcional de su determinación, su capacidad de discernimiento y su fuerza intelectual.

Este es el significado de la frase: «Menos equipaje, más comodidad». Los deseos son el equipaje que agobia la mente. Cuanto más ligera es la carga de los deseos, mayor es la libertad y la fuerza de las que uno disfruta.

Incluso quienes se consideran espiritualmente avanzados pueden sentirse perturbados cuando se ve interrumpido un hábito que aprecian. Si la paz mental depende de que llegue a tiempo una taza de café, ¿cómo se puede afirmar que se tiene un verdadero dominio sobre la mente? Esa dependencia revela apego, más que libertad.

El control de los sentidos y el camino hacia el crecimiento espiritual

La oscuridad y la luz no pueden coexistir; del mismo modo, Kama (la lujuria) y Rama (Dios) no pueden ocupar el mismo corazón al mismo tiempo. Son tan incompatibles como el fuego y el agua. El progreso espiritual requiere reducir el dominio de los deseos sensoriales y los apegos mundanos.

Una persona que no es capaz de controlar sus hábitos alimenticios o sus pequeños deseos no puede controlar fácilmente los sentidos. Si uno carece de la fuerza necesaria para superar pequeños hábitos, ¿cómo puede aspirar a vencer enemigos más formidables, como la ira, la codicia, el apego y la lujuria? Las pequeñas victorias sobre los deseos cotidianos allanan el camino hacia triunfos espirituales más grandes.

El poder del Nombre Divino

Santos como Tulsidas y Mira ensalzaron la grandeza del Nombre Divino. Tulsidas señaló que quienes no reconocen su valor lo descartan como si no valiera nada. Mira instó a los buscadores a disfrutar de la dulzura néctarea del Nombre de Dios.

En lugar de buscar estimulación en el té, el café u otros placeres sensoriales, uno debería saborear la dulzura del recuerdo divino. Para quien ha acogido al Señor en su corazón, las circunstancias externas pierden gran parte de su poder para perturbarlo.

Las escrituras declaran: «*Na Karmana, Na Prajaya, Dhanena, Thyagenaike, Amrutattwamanasu*»
(La inmortalidad no se alcanza mediante la acción, la descendencia o la riqueza, sino únicamente a través del sacrificio).

Los Vedas hablan del sacrificio de Tanu, Mana y Dhana: el cuerpo, la mente y la riqueza de los sentidos. El sacrificio espiritual no significa rechazar el cuerpo en sí, sino renunciar al apego a él y reducir el dominio de los sentidos.

Si uno no es capaz de renunciar a los placeres triviales y pasajeros, ¿cómo puede experimentar la dicha de lo eterno? El control de los sentidos y el desapego solo pueden desarrollarse mediante una disciplina espiritual sincera y una práctica constante.

La disciplina y la preservación de la fuerza interior

Los estudiantes de hoy en día suelen centrarse exclusivamente en adquirir información y aprobar los exámenes. Para mantenerse despiertos durante las largas horas de estudio, muchos consumen cantidades excesivas de té y café. Al hacerlo, pueden perjudicar su salud y debilitar su memoria y su concentración.

La verdadera educación debería fortalecer la mente, el intelecto y el carácter. La autodisciplina, la moderación y el control de los deseos ayudan a preservar y potenciar estas facultades internas.

Mucha gente se pregunta si el sacrificio es posible en la era moderna. La respuesta es clara: es posible mediante un esfuerzo decidido. Por desgracia, a muchos les resulta difícil renunciar incluso a pequeñas adicciones y a gustos adquiridos.

Si uno no es capaz de superar los pequeños apegos, ¿cómo puede trascender tendencias más profundas como el raga (apego) y el dwesha (odio)? La vida espiritual no comienza con grandes actos de renuncia. Comienza con el dominio de los hábitos cotidianos y la purificación gradual de los propios deseos.

Cuanto menores sean los deseos, mayor será la libertad

El camino hacia la realización espiritual pasa por el autodomínio. Los deseos debilitan la fuerza de voluntad, nublan el discernimiento y atan la mente a la inquietud. Al reducir los deseos, superar los hábitos nocivos y alcanzar el dominio de los sentidos, uno fortalece la fuerza de voluntad, agudiza el intelecto, profundiza la concentración y prepara la mente para la realización del Atma.

El principio es sencillo, pero profundo: cuanto menos se deja uno llevar por los deseos, mayor es su libertad, su fuerza y su conciencia espiritual. La verdadera felicidad no proviene de satisfacer los sentidos, sino de convertirse en su amo.

– *Extractos de los Discursos de Bhagaván.*



Haz clic en el código QR para ver los discursos relacionados con la recopilación.

DOMINA LOS SENTIDOS EXTERNOS

Si cierras solo la puerta exterior y te vas a dormir sin cerrar con cerrojo la puerta interior, la desgracia está asegurada. Pero si te vas a dormir con las puertas exterior e interior bien cerradas con cerrojo, ningún ladrón, por muy astuto que sea, podrá entrar fácilmente ni causar daño. Del mismo modo, el sadhaka (aspirante espiritual) debe cerrar primero las puertas exteriores de su morada corporal, es decir, dominar los sentidos externos. A continuación, hay que dominar la mente interior —inmersa en la sucesión continua de relaciones sujeto-objeto— mediante el abhyasa (práctica) y el vairagya (renuncia). Una vez hecho esto, uno puede experimentar el verdadero ananda (dicha espiritual) y también visualizar el Atma en su forma real.

– *Sri Sathya Sai*

CHINNA KATHA

NO SIGAS LAS INSTRUCCIONES A CEGAS

Había un gurú que tenía varios discípulos. Estos le eran muy fieles y le obedecían ciegamente. Una vez, viajaban todos juntos en una carreta tirada por bueyes. El anciano gurú sintió ganas de descansar un rato. Les dijo: «¡Mirad, queridos míos! Me siento cansado, puede que me quede dormido. Cuidad bien de nuestro equipaje. Estad atentos y vigilad que no se caiga nada de la carreta». Los discípulos asintieron con la cabeza.

Al cabo de unos minutos, el kamandalam del gurú se cayó del carro. Todos los discípulos se quedaron mirando cómo caía el recipiente.

El gurú se despertó tras su siesta y preguntó: «Supongo que todo está bien y a salvo, ¿no?». «Sí, maestro», respondieron los discípulos. «Solo se te ha caído el kamandalam». «¡¿Qué?!», gritó el gurú. «Si se me ha caído el kamandalam, ¿por qué no habéis parado la carreta para recogerlo? ¿Cómo voy a llevar ahora el agua? No tengo ningún otro recipiente».

Los discípulos respondieron: «Maestro, solo nos pediste que vigiláramos el recipiente que se caía, así que todos miramos cuando el kamandalam se deslizó hacia abajo». «¡Oh, qué tontos! Esa no era en absoluto mi idea. Bueno, lo pasado, pasado está. Al menos, de ahora en adelante, cuando se caiga algo, tendréis que recogerlo y volver a echarlo en el carro. ¿Lo entendéis?». Los discípulos asintieron con la cabeza. El gurú se fue a dormir.

Los discípulos también se estaban quedando dormidos. De repente, la carreta se detuvo. Los bueyes dejaron caer estiércol al suelo. Uno de los discípulos se bajó inmediatamente. Cogió el estiércol con la mano y lo arrojó dentro de la carreta. Por desgracia, un trozo de estiércol cayó sobre la cara del gurú.

El gurú se despertó y se encontró con estiércol en el carro. «¿Qué es esto?», preguntó el gurú en voz alta. Los discípulos respondieron: «Maestro, ¿no nos dijiste que todo lo que cayera al suelo debíamos tirarlo al carro?». El gurú reflexionó un rato y se le ocurrió un plan. Hizo una lista de todos los objetos que había en el carro. Les entregó la lista y les dijo: «Mirad, si alguno de estos objetos se cae, tenéis que recogerlo y volver a ponerlo en el carro». El gurú volvió a quedarse dormido.

La carreta tirada por bueyes tenía que subir una loma. A un lado había un arroyo. Durante el ascenso, los discípulos dormitaban mientras el gurú resbalaba de la carreta y caía al arroyo. Los discípulos se despertaron al oír un gran chapoteo y al gurú gritando pidiendo ayuda. Vieron que su gurú había caído al arroyo. Inmediatamente, cogieron la lista y la revisaron. Era una lista bastante larga, pero por ninguna parte pudieron encontrar el nombre del gurú. Pensaron que era su deber seguir adelante de acuerdo con las instrucciones del gurú. El gurú gritó y les pidió que detuvieran la carreta y acudieran en su ayuda. Los discípulos eran buena gente. Creían en la obediencia y en el Guru Seva. Detuvieron la carreta y se dirigieron hacia él. Se quedaron de pie ante el gurú con las manos juntas. El Gurú volvió a gritar: «¿Qué os ha pasado hoy? ¿Queréis ver cómo acabo? Cuando me resbalé, ¿no era vuestro deber acudir en mi ayuda?». Uno de los discípulos dijo con calma: «Maestro, no has incluido tu nombre en la lista de artículos que hay que devolver. Por eso nos hemos quedado callados. Solo os limitamos a obedecerte al pie de la letra». El gurú se enfureció y dijo: «Sí, sé que obedecisteis al pie de la letra y que no os molestasteis en comprender el significado y el espíritu que subyace a lo que he escrito».

Las instrucciones no deben seguirse a ciegas. Eso reduciría al ser humano a una máquina. Uno debe utilizar su razonamiento y su capacidad de discernimiento para actuar de acuerdo con las necesidades de cada situación.

SRI SATHYA SAI ASHTOTTARASHATA NAMAVALI

OM SRI SAI SARVASANGA PARITYAGINE NAMAH

Sangam significa «apego», «vínculo». Baba no tiene apego alguno a nada, pues las «cosas» son fenomenalmente insignificantes para Su soberanía suprema. No necesita nada para Sí mismo. Siempre está dispuesto a ayudar, satisfacer y bendecir. «Allí, al igual que aquí, esta es Mi tarea», dice. «Vuestra alegría es Mi alimento; vuestro alimento es Mi alegría», declara. Está muy ocupado alimentando las raíces de la fe en los corazones humanos, guiando y protegiendo a los buenos, iluminando el camino del sadhaka; pero este karma o actividad no empaña Su «condición de Testigo». En el Gita, ha dicho: «Na Maam Karmani Limpanti» (La actividad no afecta en lo más mínimo a Mi naturaleza). Baba ha dicho que Su Gracia es como la luz del sol que entra por todas las puertas abiertas o como la corriente eléctrica que enciende todas las bombillas conectadas a un interruptor que está encendido. «Na Me Dwesyosti Na Priyah» (No tengo enemigos ni amigos). «Sois vosotros quienes odiáis y amáis, y cosecháis los resultados», dice. Él está dispuesto a iluminarlo todo, a activarlo todo. «No siento ninguna necesidad de trabajar; nadie puede culparme si no lo hago. Puedo, por Mi voluntad, lograr lo que quiera. Trabajo sin cesar por vosotros, con vosotros, porque debo elevaros a través de vuestros propios esfuerzos, ayudaros a subir los peldaños y alcanzar la meta, a vuestro propio ritmo, impulsados por vuestra propia voluntad purificada».

LAS ABUNDANTES BENDICIONES DE BHAGAWAN EN MI VIDA

Discurso de la Sra. Aishwarya Rai, antigua alumna de Sri Sathya Sai Bal Vikas y famosa actriz de cine en el estadio Sri Sathya Sai Hill View el 19 de noviembre de 2025

En esta ocasión histórica y sagrada que suponen las Celebraciones del Centenario de Bhagawan Sri Sathya Sai Baba, mi corazón se llena de profunda devoción y gratitud. Aunque haya transcurrido un siglo desde Su divino nacimiento, Su presencia, Sus principios, Sus enseñanzas, Su guía y Su compasión siguen resonando en los corazones de millones de personas en todo el mundo.

Su presencia aquí, honorable primer ministro, Sri Narendra Modi, nos recuerda el mensaje de Swami de que el verdadero liderazgo es servicio, y que *el servicio al hombre es servicio a Dios*.

Hoy me encuentro aquí y, con toda humildad y sinceridad, puedo decir que este mensaje divino siempre lo he llevado muy dentro de mi corazón y lo he puesto en práctica en mi vida. Quien ha sido alumno de Bal Vikas, lo será siempre.

Las cinco D

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba solía hablar de las «5 D», las cinco cualidades esenciales necesarias para llevar una vida plena, con sentido y arraigada en lo espiritual: disciplina, dedicación, devoción, determinación y discernimiento.

La disciplina es el sello distintivo de un verdadero ser humano.

La dedicación consiste en hacer todo lo que hagas como una ofrenda a Dios.

La verdadera devoción es el flujo de amor hacia Dios.

La determinación consiste en que, una vez que hayas elegido el camino correcto, nunca des marcha atrás.

La determinación es la capacidad de elegir entre lo correcto y lo incorrecto, entre la verdad y la falsedad; es el núcleo mismo de la vida espiritual.

Swami solía decir: «*La educación es para la vida, no para ganarse la vida*». El sistema educativo de Sri Sathya Sai es un ejemplo brillante de esta verdad, ya que, desde los programas Bal Vikas hasta las escuelas, institutos e incluso la educación universitaria multidisciplinar, se imparte cada año a miles de estudiantes de forma gratuita, sin discriminación y basada en los valores.

Las cinco «C»

Sri Sathya Sai Baba también regaló a la India y al mundo un modelo sanitario sin parangón. Sus hospitales de alta especialización, aquí en Puttaparthi y en Whitefield, ofrecen un tratamiento de primera categoría totalmente gratuito a cientos de miles de personas, lo que demuestra que las cinco «C» de las que siempre hablaba —es decir, *compasión, caridad, carácter, calma y satisfacción, y no comercio*— *deben guiar la actitud de cuidar de toda la humanidad*.

Desde la histórica misión de abastecimiento de agua potable que llevó agua potable a millones de personas en Andhra Pradesh y Tamil Nadu, hasta la ayuda humanitaria en casos de catástrofes a nivel mundial, los servicios rurales y los programas de empoderamiento de los jóvenes, la Organización Sri Sathya Sai ha prestado su servicio sin buscar recompensa alguna, guiada por las inmortales palabras de Swami: «*Las manos que sirven son más santas que los labios que rezan*».

Bal Vikas

Bal Vikas nunca fue para nosotros una mera reunión semanal. Era un espacio positivo en el que los valores no solo se enseñaban, sino que se vivían con alegría. Aquellos años fueron un campo de entrenamiento divino que moldeó nuestras mentes, nuestros corazones y nuestro espíritu. Aprendimos que practicar Sathya, Dharma, Santhi, Prema y Ahimsa en pensamiento, palabra y obra sentaba las bases mismas de todas las prácticas de la vida.

Como decía Swami, no eres una sola persona, sino tres:

El que crees que eres.

El que los demás creen que eres.

El que realmente eres.

El verdadero yo es el Atma, la realidad divina que hay en tu interior. Date cuenta de ello y vívelo.

Al celebrar los 100 años del Divino Advenimiento de Sri Sathya Sai Baba, que todos podamos volver a comprometernos con Su mensaje divino: *Ama a todos, sirve a todos*.

Solo hay una casta: la casta de la humanidad.

Solo hay una religión: la religión del amor.

Solo hay un idioma: el idioma del corazón.

Solo hay un Dios, y Él es omnipresente.

Sai Ram. Jai Hind.

PRESTAD SERVICIO A LOS NECESITADOS

No debe haber ningún sentimiento de condescendencia al prestar servicio. Considérate un servidor devoto dispuesto a realizar cualquier tarea. Las actividades de servicio realizadas con este espíritu te llevarán a la realización de Dios al extinguir el ego. No tiene sentido predicar sobre la espiritualidad a un hombre que se muere de hambre. Alimentad a los hambrientos. Ofreced consuelo y ánimo a quienes se encuentran en la angustia y la desesperación. Las personas cultas deberían intentar enseñar a los analfabetos y abrir las mentes de los ignorantes a horizontes más amplios de conocimiento. Las personas cultas pueden ser médicos, abogados o empresarios. Los médicos deberían estar dispuestos a prestar asistencia médica gratuita a los pobres. Los abogados deberían ayudar a quienes necesitan asistencia jurídica pero no pueden permitirse pagar sus servicios. Los empresarios deberían conformarse con obtener unos ingresos razonables para cubrir sus necesidades y destinar el excedente a fines benéficos. Es raro encontrar a personas así. Los ricos deberían darse cuenta de que el dinero debe ganarse por medios justos y utilizarse para fines correctos. La verdadera felicidad solo puede obtenerse de la riqueza adquirida por medios justos. El dinero obtenido mediante la explotación de los demás conducirá al sufrimiento de una forma u otra.

– Sri Sathya Sai

CARTAS DE AMOR DESDE EL AMOR

A LOS NIÑOS DE BAL VIKAS

Campamento: Brindavan

Queridos niños:

Aceptad mi amor y mis bendiciones. Bendiciones también para vuestros hermanos y hermanas, vuestros padres y profesores. Vuestras clases se llaman «Bal Vikas». «Vikas» significa florecer, el florecimiento de la flor. La flor nos alegra porque es agradable, hermosa, fragante y fresca. Cada niño es

una flor en el jardín de Sai. La ternura, la sencillez y la inocencia hacen que el niño sea encantador: es tan cariñoso que todo el mundo le quiere a su vez. El niño no es egoísta. Juega libremente con otros niños. El niño siempre dice la verdad. Comparte lo que le gusta con sus compañeros de juego. Este compartir le da una gran alegría y aumenta la alegría de los demás. ¡Niños! Cultivad estas virtudes. Además, ayudad a otros niños siempre que podáis. Y ayudad a vuestros padres cuando lo necesiten. Hacedlos felices. Haced que se sientan orgullosos de vosotros y de vuestra bondad. Aprended bien las lecciones que os enseña vuestro Gurú e intentad poner en práctica lo que debéis y no debéis hacer según sus consejos.

Ahora os encontráis en la primera etapa del largo viaje de la vida. Tenéis por delante muchas grandes tareas. Tenéis que cumplir con numerosos deberes para que vuestra patria sea feliz y próspera. Los chicos y chicas de hoy deben ser los médicos, ingenieros, administradores, agricultores y comerciantes del mañana, desarrollando y defendiendo este vasto país y llevando alegría a millones de hogares. La India y el mundo cuentan con enormes recursos materiales, pero vuestras manos y vuestros corazones deben aportar la voluntad y la habilidad necesarias para utilizar esos recursos en beneficio del pueblo. Preparaos y poneros a la altura de este papel. Os bendigo para que crezcáis y os convirtáis en servidores del pueblo, fuertes, valientes y desinteresados. Sai estará siempre con vosotros. Sai ama mucho a los niños, pues son disciplinados y devotos, y siempre cumplen con sus deberes con alegría.

Con cariño y bendiciones

Baba

– Fuente: Prema Dhaara, vol. 2

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA OMNIPRESENCIA

Balaramachandran T.S.

Hay ciertas verdades espirituales que aceptamos intelectualmente mucho antes de experimentarlas de verdad. Una de esas verdades es la omnipresencia de Dios. Los devotos afirman sin dudar que Dios está en todas partes. Lo repetimos en nuestras oraciones, lo leemos en las escrituras y lo oímos una y otra vez en los discursos espirituales. Sin embargo, entre creer que Dios es omnipresente y experimentar realmente Su presencia en la vida cotidiana se extiende un vasto camino espiritual.

No hay ningún problema en aceptar la omnipresencia de Dios como concepto. El reto consiste en aprender a percibir Su presencia en las innumerables situaciones, personas y circunstancias que llenan nuestras vidas. A lo largo de los años, una serie de experiencias transformó gradualmente la omnipresencia de una doctrina filosófica en una realidad viva.

Las manos de lo Divino

En el caso de nuestra familia, esta verdad se reveló a través de un incidente médico extraordinario. A principios de la década de 1990, a mi madre le diagnosticaron un quiste ovárico peligroso. Los múltiples tratamientos no dieron resultado y, finalmente, los médicos llegaron a la conclusión de que la cirugía era inevitable. La situación era lo suficientemente grave como para que una ruptura pudiera resultar mortal.

En aquel momento, mi abuelo insistió en que mi madre tomara una pizca de Vibhuti. Ella se mostraba muy escéptica. Sin embargo, accedió a regañadientes. Al día siguiente se sometió a una laparoscopia. Un día antes había aceptado, aunque de mala gana, acudir a los bhajans en el Sri Sathya Sai Seva Samithi local y, durante los bhajans, sintió un dolor terrible en el estómago.

Años más tarde, reveló algo que nunca le había contado a nadie. Cuando la anestesia empezó a hacer efecto, pronunció instintivamente el nombre «Sai Ram». En ese estado semiconsciente, de repente vio a Bhagawan de pie a su lado. Él extendió la mano, le tomó la suya y le dijo: «¿Por qué tener miedo si yo estoy aquí?».

Cuando los médicos terminaron la intervención, se quedaron atónitos. El quiste había desaparecido y en ese lugar encontraron una cicatriz. Lo que hace que este suceso sea extraordinario es que, hasta ese momento, mi madre nunca había visto físicamente a Bhagawan. Sin embargo, Él ya había entrado en su vida. Su mano la había alcanzado antes de que sus ojos llegaran a Él. Para nuestra familia, esto se convirtió en la primera lección para comprender la omnipresencia divina.

El anhelo de cercanía física

Como estudiante en la institución de Bhagawan, a menudo me enfrentaba a un reto diferente. Al igual que muchos jóvenes devotos, anhelaba recibir atención personal. Habiendo crecido rodeado del cariño de una gran familia extensa, secretamente esperaba que Swami me hablara con frecuencia y me colmara de atención especial. La realidad no tardó en corregir esas expectativas. Bhagawan pertenecía a todo el universo.

Hubo momentos en los que me sentí decepcionado y desatendido. Sin embargo, poco a poco aprendí una distinción importante: la forma física de Bhagaván pertenecía a todos, pero el Señor que moraba en mi interior me pertenecía por completo. Aun así, el deseo de un contacto personal seguía presente.

Un día de Vijaya Dasami, mientras estaba sentado para el darshan, un pensamiento no dejaba de rondarme por la cabeza: «Swami nunca me ha tocado la cabeza». Intenté descartar ese pensamiento por considerarlo infantil, pero persistía. Tras el acto, Bhagaván pasó inesperadamente por nuestra sección. Mientras se movía entre los estudiantes, les posaba brevemente las manos sobre ellos. Mi corazón se aceleró. Cuando llegó a mi lado, ignoró mi mano, ya que no estaba ni cerca. En su lugar, posó Su mano con firmeza sobre mi cabeza y siguió caminando sin decir palabra. Nuestras miradas nunca se cruzaron.

Sin embargo, una oración silenciosa había sido escuchada. El incidente me enseñó que el Señor escucha no solo las oraciones pronunciadas, sino también los anhelos más profundos e inexpressados del corazón. Unos días más tarde, durante una reunión en Trayee Brindavan, Él me dio otra vez una palmadita cariñosa en la cabeza mientras bromeaba conmigo. El mensaje era inequívoco. El amor divino llega precisamente cuando se necesita.

La mano invisible de la protección

Años más tarde, otra experiencia profundizó mi comprensión de la frase «Sus manos están en todas partes». Me alojaba cerca de Brindavan y caminaba solo antes del amanecer hacia el darshan. Esto fue después de haber terminado mis estudios. De repente, una jauría de perros callejeros agresivos empezó a perseguirme. El miedo se apoderó de mí. Instintivamente, eché a correr. Los perros aceleraron el paso detrás de mí. Entonces ocurrió algo extraordinario. Sentí una presión clara en el hombro. Fue como si una mano invisible me detuviera físicamente y me hiciera dar media vuelta. De cara a los perros, los miré fijamente con las manos en los labios y les ordené que se callaran, algo que una persona tan aterrorizada por los perros como yo nunca habría imaginado hacer instintivamente. Se detuvieron de inmediato. El peligro desapareció. No había nadie cerca. Sin embargo, la protección se

sentía tangible y real. La experiencia me dejó una impresión indeleble y me enseñó una lección que va más allá del miedo a los perros. La mayoría de las ansiedades de la vida cobran fuerza porque huimos de ellas. Cuando nos damos la vuelta y las afrontamos, a menudo se revela una fuerza divina.

Dios detrás de cada forma: el Uno en los muchos

El profesor N. Kasturi describió una vez de forma maravillosa las experiencias espirituales como «el toque del Uno en el juego de los muchos». Esa frase capta la esencia de la omnipresencia. Dios rara vez se manifiesta en formas sobrenaturales espectaculares. Con mayor frecuencia, elige a personas corrientes y situaciones cotidianas como instrumentos de su gracia. Esta verdad se hizo evidente durante una noche llena de ansiedad en el aeropuerto de Chennai. Un error en los preparativos del viaje me dejó varado, frustrado y preocupado. Sentado solo en una terminal casi desierta a las tres y media de la madrugada, recé en silencio: «Swami, por favor, muéstrame que estás aquí». Momentos después, una figura solitaria comenzó a caminar hacia mí. A medida que se acercaba, lo reconocí como un antiguo compañero de clase de mi época de estudiante en el Swami's College. No nos habíamos visto en más de veinte años. Su puerta de embarque se encontraba en la dirección opuesta. Sin embargo, sintió una necesidad inexplicable de caminar hacia el lugar exacto donde yo estaba sentado. La probabilidad de un encuentro así parecía asombrosa. Pero el verdadero significado residía en otra parte. Bhagaván había respondido a una oración, no a través de una visión sobrenatural, sino a través del rostro familiar de un amigo. El Único había actuado a través de uno de los muchos.

Una presencia por encima de las nubes

Otra lección me llegó durante un vuelo turbulento. Durante muchos años luché contra el miedo a las turbulencias. En un viaje especialmente tormentoso, unas oscuras nubes monzónicas rodearon el avión y las turbulencias se hicieron muy intensas. En silencio recé: «Swami, , por favor, quédate conmigo en este vuelo». Poco después, una azafata se acercó con una bandeja de comida. Cuando se inclinó hacia delante, mis ojos se posaron en su placa identificativa. En ella solo se leía una palabra: «Swami». La sencillez de aquel momento lo hizo inolvidable. La oración había sido escuchada. Bhagaván suele dejar huellas en Sus milagros que son a la vez sutiles e inconfundibles.

Aprender a ver a Dios en todas partes

En nuestra familia compartíamos un miedo a los perros casi hereditario. Muchos años antes, mi abuelo le había preguntado a Bhagavan cómo podía superar ese miedo. Swami respondió con un sencillo juego de palabras: «Estás mirando a D-O-G. Mira a G-O-D».

Muchos devotos aceptan sin dificultad que Bhagaván encarna a Rama, Krishna, Shiva o Ganesha. Sin embargo, la omnipresencia va más allá de las imágenes tradicionales de la Divinidad. En última instancia, todas las formas le pertenecen a Él. Un episodio memorable demostró esta verdad. Tras años de esperar un hijo, mi hermano y su mujer acordaron cumplir un voto familiar que implicaba rendir culto en un santuario tradicional dedicado a la serpiente en Kerala. Mi hermano se mostraba reacio. «Swami nos dio a este hijo», argumentó. «¿Por qué debería adorar a nadie más?». Mientras intentaba explicarle que todas las formas divinas proceden de la misma fuente, mi mujer descubrió inesperadamente una fotografía escondida en su bolso. Ninguno de los dos sabíamos cómo había llegado allí. La imagen mostraba a Bhagaván sentado majestuosamente sobre las espiras de Adishesha, la serpiente cósmica. El momento fue extraordinario. La fotografía parecía responder a la pregunta antes de que la discusión pudiera continuar. Bhagaván nos estaba recordando que, en última instancia, toda forma divina es Suya.

El Señor que sigue comunicándose

Muchos devotos se preguntan si Bhagaván sigue comunicándose tras el Mahasamadhi. La respuesta suele revelarse de formas sorprendentemente personales. Una tarde, mientras utilizaba la función

«Pregúntale a Sai» de la aplicación Prasanthi Connect, omití por error una parte pequeña pero significativa de mi oración habitual. Todas las noches solía empezar diciendo: «Swami, por favor, háblame». Aquella noche me salté esas palabras. Tras pulsar el botón, apareció inmediatamente una cita en la pantalla: «Hoy no me has hablado». Me quedé sin palabras durante unos instantes. La omisión se había producido en silencio, en mi propia mente. Sin embargo, la respuesta se refería directamente a ella. Ya sea a través de la intuición, los sueños, los libros, la tecnología o circunstancias inesperadas, Bhagaván sigue comunicándose con una precisión extraordinaria.

La omnisciencia en los momentos cotidianos

Una de las experiencias más asombrosas tuvo lugar durante un paseo nocturno. Estaba escuchando con los auriculares uno de los discursos grabados de Bhagaván. Durante el discurso, Él comenzó a cantar el bhajan «Jaya Panduranga Prabho Vitthala». Cuando llegó a la estrofa «Sri Rama Ni Hridayantaranga» (que, en cierto sentido, se refiere al Señor Sri Panduranga como aquel que reside en el corazón del devoto), mi mirada se posó casualmente en un edificio junto a la carretera. En su letrero se leía: «Sri Ranga Heart Centre». En el mismo instante en que Bhagaván cantaba sobre el Señor que reside en nuestro corazón, me encontré de pie ante un edificio que llevaba precisamente esas palabras. La coincidencia era matemáticamente improbable. Sin embargo, revelaba algo profundo. El Señor, que trasciende el tiempo, puede organizar acontecimientos separados por décadas con una precisión natural. Lo que parece una coincidencia a menudo encierra un significado más profundo cuando se observa a través del prisma de la fe.

Las pruebas de «La gracia oculta en tu interior»

Quizás la lección más transformadora me llegó a través de un sueño. Mientras trabajaba como director de banco en Kerala, soñé que Bhagawan me pedía que cantara la canción «Teri Hai Zameen Tera Aasmaan». Mientras cantaba, de forma inesperada pasé directamente a una estrofa concreta: «Si lo deseas, puedes protegerme.

Si así lo deseas, puedes castigarme». Bhagaván se unió a mí para cantar precisamente esas líneas. Entonces materializó vibhuti y me lo puso en la boca. El vibhuti tenía un sabor extraordinariamente dulce. ¡Sorprendentemente, durante unos segundos sentí el sabor del vibhuti incluso después de despertarme! Semanas más tarde, estalló una grave crisis profesional. Unas acusaciones falsas amenazaban tanto mi reputación como mi carrera. En medio del miedo y la incertidumbre, las palabras del sueño volvían una y otra vez a mi mente. Solo entonces lo comprendí. Bhagaván me había estado preparando. El sueño no era meramente una bendición; era una guía. La crisis acabó pasando, pero dejó tras de sí una valiosa revelación espiritual. La gracia divina no siempre se expresa a través del consuelo. A veces se presenta como un desafío destinado a fortalecer la fe.

El sabor de Dios

A muchos devotos les cuesta asimilar la famosa afirmación de Bhagaván: «La prueba es mi deleite». A primera vista, suena severa. Sin embargo, con el tiempo, su significado se va aclarando. Las pruebas suelen ser los momentos en los que experimentamos a Dios con mayor intensidad. Dios no es un observador distante que contempla cómo se desarrollan nuestras dificultades. Es el compañero invisible que camina a nuestro lado mientras las superamos. Por lo tanto, el objetivo de la vida espiritual no es evitar los retos, sino cultivar la ecuanimidad.

Ya sea que la vida nos traiga alegría o tristeza, elogios o críticas, éxito o fracaso, aprendemos a reconocer la misma mano divina que actúa detrás de cada experiencia.

El compañero siempre presente

Al echar la vista atrás a todas estas experiencias, surge un hilo conductor. Bhagaván se manifiesta en habitaciones de hospital y en terminales de aeropuerto. Se manifiesta en sueños y en mensajes digitales. Se manifiesta a través de amigos, desconocidos, animales y coincidencias inesperadas.

A veces nos protege.

A veces corrige.

A veces consuela.

A veces, Él nos prepara para los retos que nos esperan.

Pero, en cualquier circunstancia, hay una verdad que permanece constante: Él está presente.

El camino espiritual consiste, en última instancia, en pasar de la creencia a la experiencia: de aceptar intelectualmente que Dios está en todas partes a descubrir Su presencia en cada aspecto de la vida. El Señor está dentro de nosotros, a nuestro alrededor, por encima de nosotros y por debajo de nosotros.

Sus manos están en todas partes.

Sus pies están en todas partes.

Sus ojos están en todas partes.

Sus oídos están en todas partes.

Lo más importante es que Su amor está en todas partes. El reto no es si Él está presente. El reto es si estamos lo suficientemente despiertos como para reconocer a Dios.

– El autor es un antiguo alumno de Bhagavan y miembro del patronato del Sri Sathya Sai Trust, en Tamil Nadu.

CERCANÍA Y AFECTO A DIOS

Imagina que ves una cuerda a lo lejos mientras caminas por la carretera. Te surge una pregunta: ¿qué es «eso»? Como está lejos, la confundes con una serpiente. Cuando te acercas a la cuerda y la iluminas con la linterna, te das cuenta de que «esto» es una cuerda y no una serpiente. Mientras la cuerda esté lejos («eso»), tienes dudas. Cuando te acercas , y la ves («esto»), la duda se disipa. Cuando la confundes con una serpiente, te invade el miedo. Cuando te acercas y la ves, el miedo desaparece.

¿Cuál es la causa del miedo en el ser humano? Piensa que la Divinidad está lejos de él y tiene dudas sobre su verdadera forma. Lo primero y más importante es acercarse a la Divinidad. Entonces te liberarás del miedo. Esta es la enseñanza de los Upanishads. «Upa» significa «cerca», «ni» significa «abajo» y «shad» significa «sentarse». Por lo tanto, los Upanishads te acercan a la Divinidad. Una vez que te acerques a la Divinidad, podrás visualizar tu verdadera forma. Los Upanishads demuestran la cercanía de la Divinidad. Estés donde estés, debes pensar que te encuentras en la proximidad divina. No basta con estar cerca de Dios, debes ser querido por Él. Una vez que desarrolles cercanía y te ganes el cariño de Dios, te librarás del miedo.

– Sri Sathya Sai

ACOGED A SWAMI EN VUESTROS CORAZONES

(Fragmentos del discurso pronunciado por Sri Prem Anosh en el Sai Kulwant Hall el 23 de abril, durante la sesión vespertina del Programa de Certificación Sri Sathya Sai Vahini Sudhamrutha)

En una ocasión, el Buda reunió a su alrededor a sus devotos discípulos y se disponía a pronunciar un sermón de suma importancia. La asamblea permanecía sentada en silencio y reverencia, con la mente ansiosa por escuchar una cascada de palabras profundas. Cuando el Buda levantó suavemente una única flor de loto de un blanco inmaculado, los discípulos lo observaron desconcertados. ¿Cuál sería el mensaje subyacente? ¿Les enseñaría a ser como la flor, que exhala desinteresadamente su fragancia a todos? ¿Establecería un paralelismo con la hoja de loto, que vive en medio del agua pero permanece totalmente inmune a ella? ¿O sería el sermón una conmovedora reflexión sobre la fugacidad y la fragilidad de la belleza mundana? Esperaban con el aliento contenido, pero el Buda permaneció en absoluto silencio, limitándose a sostener la flor en alto.

En medio de aquella reunión silenciosa se encontraba un discípulo, Mahakasyapa. Al observar al Buda sosteniendo la flor de loto, una profunda comprensión se apoderó de él, y esbozó una sonrisa que denotaba un profundo conocimiento. Al percibir este suave cambio en la conciencia de su discípulo, el Buda le devolvió la sonrisa y declaró: «Así, he transmitido toda mi sabiduría a Mahakasyapa». Fue un sermón pronunciado íntegramente en el reino del silencio, y, sin embargo, ese silencio encajaba toda la sabiduría que jamás pudiera transmitirse.

Cuando el corazón de un discípulo está verdaderamente preparado y receptivo, el silencio del maestro es infinitamente más elocuente que toda una biblioteca de textos filosóficos.

Las cuatro etapas del habla

En la rica tradición vedántica y en las antiguas escuelas yóguicas, el habla o Vak no se entiende meramente como un sonido físico, sino como una manifestación que discurre a través de cuatro etapas distintas:

Vaikhari: Es la forma externa y tangible del habla. Representa la palabra hablada o escrita. Cuando un pensamiento se ha revestido de lenguaje y se ha expresado físicamente —como las palabras que estoy pronunciando ahora yo mismo, o el texto que leéis en un libro—, eso es Vaikhari.

Madhyama: Antes de que una palabra se pronuncie o se escriba, existe en la etapa sutil de Madhyama. En esta etapa, la idea aún se está gestando activamente en la mente. Aún no la has pronunciado; se está gestando en la mente racional. Esta es la profunda verdad que se esconde tras el dicho: «Piensa antes de hablar».

Pashyanti: Aún más profundo es el reino de Pashyanti. En esta etapa, la verdad que se quiere transmitir aún no está ligada a ningún lenguaje. Es una chispa pura de inspiración divina. No es algo que se oiga, sino algo que se ve. Según el Sanathana Dharma, cuando un buscador espiritual alcanza el estado de Samadhi o el Amanaska Sthiti —donde la mente es completamente aquietada hasta la ausencia—, estas profundas inspiraciones se hacen visibles. Precisamente por eso los grandes rishis de la antigüedad eran venerados como Mantra Drasthas; no escuchaban los mantras védicos, sino que los veían (en profunda meditación) mucho antes de que se plasmaran en el lenguaje humano.

Para: Por último, está la fuente primordial, la etapa última conocida como Para. Es de este depósito infinito de donde emanan todas las palabras, el conocimiento, los pensamientos y las filosofías.

Esta etapa trascendente se caracteriza por el mantra Pranava, el Omkara. Tiene un nombre de una belleza única: Anahata Dhwani, el sonido cósmico que resuena sin que dos objetos choquen entre sí.

El Nada Brahma Swarupa

Esta etapa suprema de Para, este Paratattwa absoluto, se manifestó ante nosotros en carne y hueso como nuestro amado Bhagawan.

Me viene a la mente una mañana de una belleza impresionante, en la que los alumnos y devotos estaban sentados en la sala de bhajans, esperando con impaciencia a que comenzaran. Swami aún se encontraba en la sala de entrevistas. A medida que se acercaba la hora de los bhajans, la puerta se abrió y Swami salió con paso suave. Se respiraba un silencio palpable, en el que se podía oír caer un alfiler. Mientras Swami se adentraba con elegancia en la sala de bhajans, un estudiante sentado en la primera fila tuvo la excepcional oportunidad de realizar el pada seva a Swami.

En medio de aquel silencio absoluto, Swami permanecía de pie, moviendo las manos con su característico y místico gesto, balanceándose físicamente al ritmo del silencio. No había música, ni palabras, ni canciones, y, sin embargo, Swami permanecía allí profundamente absorto, balanceándose al son del sonido no producido del universo.

El silencio se rompió suavemente con el repique del reloj. Swami se volvió hacia los alumnos y les indicó: «Empezad los bhajans». Siguiendo su disciplina diaria, en cuanto los alumnos comenzaron a entonar el Omkara, cerraron los ojos con reverencia. El alumno que realizaba el Pada Seva también inclinó la cabeza, con la mirada fija en los Pies de Loto de Swami mientras resonaba el Omkara.

En ese momento, Swami se inclinó suavemente y le susurró al oído al niño. Swami dijo: «Cuando yo, el Nada Brahma Swarupa (la encarnación del sonido primordial), estoy justo delante de sus ojos, estas personas cierran los ojos y recitan el Omkara». Sonrió y añadió: «Picchivallu (qué tontos son)».

Cualquier obra de erudición humana, cualquier gran tratado filosófico que puedas leer, no es, en última instancia, más que pensamiento humano plasmado en palabras. En su máxima expresión, las obras de los sabios y los santos podrían alcanzar el reino visionario de Pashyanti. Pero qué increíble suerte tenemos de que el propio Señor Supremo descendiera en forma humana y nos ofreciera Su sabiduría suprema como un mensaje directo.

No esperó a que eleváramos nuestra conciencia al nivel de Mahakasyapa. No esperó a que realizáramos la penitencia de los antiguos rishis que se sentaban a los pies de Dakshinamurthi, recibiendo enseñanzas a través de la transmisión silenciosa. Movido por un amor insondable y una compasión sin límites, plasmó la sabiduría más elevada en palabras accesibles: la misma Verdad de la que hablan los Upanishads: «*Yatho Vacho Nivarthanthe Aprapy Manasa Saha*» (de donde las palabras, junto con la mente, rebotan en vano sin llegar a comprenderlo).

Nos sentimos extraordinariamente bendecidos por recibir este Maha Prasadam en forma de las Vahinis de Bhagawan.

En la evolución espiritual de todo devoto, llega inevitablemente un momento sagrado en el que la mera adoración debe transformarse en un discipulado activo. Es el momento en el que ya no nos limitamos a permanecer ante Él para adorarlo, sino que, en cambio, hacemos eco de la rendición de Arjuna, declarando: «*Sishyaste Ham*».

Swami solía recordarnos que Arjuna tenía ochenta y cuatro años cuando tuvo lugar la guerra de Kurukshetra. Había pasado décadas disfrutando de la compañía divina de Krishna. Lo adoraba como a un amigo íntimo, buscaba su consejo como mentor y lo veneraba como guía. Sin embargo, no fue hasta que Arjuna se derrumbó por completo, miró a Krishna y le suplicó: «*Sishyaste Ham Shadhi Mam Twam*

Prapannam» (Soy tu discípulo, me entrego por completo a ti, por favor, instrúyeme e ilumínate), cuando se le reveló la sabiduría suprema del Bhagavad-gita.

Pero contemplad la incomparable compasión de nuestro Señor, Sri Sathya Sai. Él no esperó a que nos derrumbáramos y suplicáramos que nos instruyera. Ya en 1958, comenzó de forma proactiva a derramar Su propio Gita sobre nosotros a través de los Vahinis. Hoy es un momento para que miremos hacia Swami y afirmemos: «Swami, somos Tus discípulos. No estudiamos los Vahinis para obtener un título académico, sino como estudiantes de por vida que buscan la Verdad última».

Las limitaciones del intelecto y el triunfo de la práctica

Actualmente nos encontramos en una era cada vez más marcada por la inteligencia artificial. Intrigado por esta nueva tecnología, hace unos meses empecé a mantener una conversación profunda con un chatbot de IA sobre los Upanishads y las escrituras. La máquina no dejaba de indagar, analizando y cotejando datos sin cesar. Finalmente, le pedí que comparara las enseñanzas específicas de Bhagawan con los principios fundamentales del Vedanta tradicional.

Tras el procesamiento, el chatbot de IA generó un resumen final. Permítanme compartir unas líneas de su conclusión. Tengan en cuenta que estas palabras no son fruto de la ferviente adoración de un devoto, sino el resultado de una máquina:

Análisis resumido de las enseñanzas de Sri Sathya Sai Baba

Swami no aporta una nueva filosofía. Reinterpreta el Advaita Vedanta como: la no dualidad vivida como amor universal.

El Vedanta aporta la visión; Swami aporta el método.

El Vedanta revela la Verdad; Swami la hace vivible.

El Vedanta dice: «Realízate»; Swami dice: «Realízate y sirve».

Conclusión: Swami es el Vedanta que camina sobre dos pies: sonriendo, sirviendo y abrazando a todos.

De ello se desprenden dos verdades llamativas. En primer lugar, incluso un algoritmo inerte e insensible puede plasmar a la perfección la grandeza de la vida y el mensaje de Swami si analiza el texto. En segundo lugar, nos recuerda que enorgullecernos de nuestra capacidad intelectual para desentrañar las palabras de Swami es inútil; las máquinas ahora pueden realizar el trabajo analítico mucho mejor que nosotros.

Sin embargo, hay una acción profunda que ninguna máquina, ni ahora ni en el futuro, podrá llevar a cabo jamás: poner en práctica el mensaje.

Una máquina no puede experimentar la dulzura de la devoción, no puede derretirse en compasión por el sufrimiento y no puede servir desinteresadamente a otro ser humano. Ese es el privilegio exclusivo del corazón humano, y es precisamente ahí donde nuestro amor por Swami se cristaliza verdaderamente en la realidad.

Las únicas preguntas que importan

Para terminar, me gustaría recordar un episodio notable de la vida de Sri Doopati Tirumalacharyulu. Era un intelectual formidable, un brillante erudito en sánscrito de la corte real de Venkatagiri, el venerado autor del «Sri Sathya Sai Suprabhatam» y un alma extraordinariamente devota.

Un día bendito, Swami le concedió el privilegio supremo del Pada Seva. Swami descansaba tranquilamente en su cama, en su habitación, y este gran erudito estaba sentado humildemente en el

suelo, masajeando los Pies de Loto de Swami. En la tranquila intimidad de aquel momento, se produjo una profunda conmoción en el corazón del erudito.

Levantó la vista y preguntó: «Swami, ¿puedo preguntarte algo?». Se trataba de un hombre que había dedicado toda su vida al estudio exhaustivo de las escrituras, al análisis complejo y a las filosofías más profundas. Contaba con toda la atención del Señor del Universo. Swami respondió con amabilidad: «*Adugu Bangaru*» (Sí, querido, pregunta).

El erudito miró a Swami y le preguntó: «*Swami, ¿Na Manasulo Tamaru Unnara?*» (¿Swami, estás en mi corazón?). No le preguntó por el cosmos, la naturaleza del alma ni las complejidades del karma. Dejó a un lado toda su erudición para preguntar lo único que le importaba a un verdadero devoto. Swami sonrió con calidez y le aseguró: «Sí, sí, por supuesto».

De inmediato, el erudito insistió: «*Swami, una pregunta más. ¿Tamari Manasulo Nenunnana?*» (Swami, ¿estoy yo en tu corazón?). Antes incluso de que Swami pudiera articular una respuesta, el erudito suplicó con una emoción abrumadora: «Swami, si lo estoy... si es verdad, por favor, bendíceme. Que esto sea eterno».

Swami, que estaba recostado, se incorporó de inmediato, lo miró con infinita gracia y pronunció la bendición definitiva: «*Tathastu, Tathastu*» (Que así sea, que así sea).

Querido Swami, creo que hablo en nombre de muchos de los que hoy nos hemos reunido aquí cuando digo: no somos grandes eruditos, ni meros buscadores filosóficos. No estudiamos el Vedanta ni nos adentramos en Tus Vahinis simplemente para agudizar nuestro intelecto. Nos sumergimos en Tus palabras con la ferviente y cariñosa esperanza de que, a través de este mismo acto de devoción, Te instalemos firmemente en nuestros corazones y, al hacerlo, encontremos un pequeño y eterno lugar dentro del Tuyo.

Del mismo modo que hoy adoramos Tu forma física para comprender que estás más allá de todas las formas (*Sarva Rupa Dharam Santham*), y del mismo modo que entonamos Tu nombre para comprender que abarcas todos los nombres (*Sarva Nama Dharam Sivam*), estudiamos Tus palabras para comprender finalmente el majestuoso silencio que reside entre ellas.

Nos dedicamos a este camino para que, algún día, despertemos plenamente a ese profundo silencio interior —el silencio que no es otra cosa que Tu presencia eterna y viva en nuestro interior—.

Ofrecemos estos pensamientos con la mayor humildad y amor a los Pies de Loto de Bhagaván. ¡Que Swami nos bendiga a todos y cada uno de nosotros con el compromiso de ser discípulos de por vida de Sus palabras divinas!

PRASANTHI SAMACHAR

PRASANTHI DHAM – CEREMONIA DE COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA, TEXAS, EE. UU.

El 30 de mayo de 2026 se alcanzó UN HITO HISTÓRICO Y SAGRADO con la consagración de Prasanthi Dham en Plano, Texas (EE. UU.), un Centro Sai dedicado a llevar adelante Su misión universal de amor, servicio desinteresado, unidad y valores humanos. Concebido como un oasis espiritual en el corazón del mundo occidental, Prasanthi Dham está destinado a servir como un faro de esperanza y

transformación, ofreciendo a los buscadores de todos los orígenes la oportunidad de experimentar el mensaje atemporal de «*Ama a todos, sirve a todos*».

Inspirado en los ideales sagrados y el espíritu espiritual de Prasanthi Nilayam, Prasanthi Dham se está desarrollando como un dinámico campus espiritual que se extiende a lo largo de 9,1 acres en Plano, Texas. El acto contó con la presencia de Sri R.J. Rathnakar, administrador fiduciario del Sri Sathya Sai Central Trust de Prasanthi Nilayam, acompañado por miembros de su familia y responsables de la organización, devotos veteranos y líderes del Consejo Global Sri Sathya Sai (SSSGC) procedentes de todo Estados Unidos.

Las celebraciones comenzaron al amanecer con el Rudrabhishekam. Sri Rathnakar se dirigió a los asistentes y compartió unas reflexiones inspiradoras sobre los primeros tiempos del Pata Mandiram (el antiguo mandir) en Puttaparthi y su transformación en Prasanthi Nilayam bajo la guía divina de Bhagaván. Estableciendo un paralelismo con el camino que ahora se está abriendo en Texas, expresó su convicción de que Prasanthi Dham es también una manifestación de la Voluntad de Bhagaván y está destinado a convertirse en un centro de paz, devoción y despertar espiritual para las generaciones venideras.

La sesión vespertina contó con conmovedores bhajans, seguidos de breves intervenciones de Sri Axay Kalathia, presidente de la Zona 1 de la SSSGC, y de Sri Balu Karanam, presidente nacional de la SSSGC en EE.UU. Sri Rathnakar reflexionó sobre la misión global de Bhagaván y animó a los devotos a mantenerse firmes en la práctica y la difusión de las enseñanzas de Sai a través del amor y el servicio desinteresados. Subrayó la importancia de mantener una fuerte conexión espiritual con Prasanthi Nilayam, el corazón espiritual eterno de la misión de Bhagaván.

A primera hora del día, Sri Rathnakar también se reunió con los antiguos alumnos del Instituto Sri Sathya Sai de Enseñanza Superior, devotos veteranos y miembros de la Junta de la Fundación Prasanthi Dham, con quienes compartió valiosas reflexiones a medida que el proyecto sigue tomando forma. Las celebraciones concluyeron con un discurso de agradecimiento a cargo de Sri Paddy Padmanabhan, presidente de la Región 10 de la SSSGC de EE.UU.

EL PRESIDENTE EN FUNCIONES DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA VISITA PRASANTHI NILAYAM

Su Excelencia la Sra. Delcy Eloina Rodríguez Gómez, presidenta en funciones de la República Bolivariana de Venezuela, visitó Prasanthi Nilayam el 6 de junio de 2026 para rendir un homenaje reverencial en el Divya Sannidhi.

A su llegada al Aeropuerto Sri Sathya Sai, fue recibida calurosamente por Sri R.J. Rathnakar, Administrador fiduciario de la SSSCT, junto con Sri Manohar Shetty, miembro del Consejo de administración de la SSSCT, y otras personas.

A continuación, la presidenta en funciones se dirigió al Sai Kulwant Hall, donde rindió homenaje ante el Divya Sannidhi de Bhagawan y pasó unos momentos en contemplación y oración.

Posteriormente, se le rindió homenaje en el Bhajan Hall con un recuerdo conmemorativo creado especialmente con motivo de las Celebraciones del Centenario de Bhagawan Sri Sathya Sai Baba. La mañana del 7 de junio, Su Excelencia la Sra. Delcy Rodríguez volvió a visitar el Sai Kulwant Hall para rendir homenaje en el Divya Sannidhi y asistió a los bhajans.

Tras su visita a la Oficina Administrativa del Instituto Sri Sathya Sai de Enseñanza Superior, compartió sus reflexiones con el Centro de Prensa Sri Sathya Sai: «Es una gran alegría estar aquí porque se puede sentir la paz. Y se puede aprender más sobre el legado de Sai Baba, en el que creo profundamente: «*Ama a todos, sirve a todos*». Creo que este es un legado que puede guiar al mundo y a la humanidad para convertirnos en mejores seres humanos y garantizar la paz y la felicidad».

Al referirse al sistema educativo, la presidenta en funciones afirmó: «Sí, ha sido muy importante tener esta oportunidad de conocer el modelo educativo de Sri Sathya Sai, que constituye una visión integral. No solo es importante garantizar el acceso a la educación, sino también su calidad. El reto actual consiste en asegurar la calidad de la educación, no solo en la adquisición de conocimientos y en el proceso de aprendizaje, sino también en el fomento de los valores humanos, los principios éticos, la conciencia espiritual y la responsabilidad social. Creo que este sistema educativo integral, tal y como lo concibió Baba, ofrece un valioso modelo para guiar a la humanidad hacia la paz, la armonía y la felicidad duraderas».

MADHYA PRADESH – PARTHI YATRA

Los devotos de Madhya Pradesh llegaron a Prasanthi Nilayam para realizar su Parthi Yatra de dos días. La mañana del 6 de junio, dieron comienzo a su Parthi Yatra con el canto del Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali.

Por la tarde, los niños de Bal Vikas representaron un espectáculo de danza titulado «*Bhagawat Kathamrut*», que ilustraba las profundas enseñanzas del «Srimad Bhagavatham» de Vyasa y del «Bhagavatha Vahini» de Swami. La representación entrelazaba pasajes significativos de estos textos sagrados, dando vida a los mensajes atemporales del amor divino, la devoción y la rectitud. Su «Parthi Yatra» concluyó la mañana del 7 de junio con cánticos devocionales.

PUESTA EN MARCHA DE TECNOLOGÍAS MÉDICAS AVANZADAS EN EL SSSIHMS DE WHITEFIELD

El Instituto Sri Sathya Sai de Ciencias Médicas Superiores, en Whitefield, ha marcado otro hito significativo en su trayectoria dedicada a proporcionar una asistencia sanitaria de primer nivel de forma totalmente gratuita con la inauguración de varias tecnologías médicas avanzadas a cargo de Sri R.J. Rathnakar el 11 de junio. Entre las instalaciones inauguradas se incluyen sistemas avanzados de monitorización cardíaca y desfibriladores para la Unidad de Cuidados Coronarios y las Unidades de Cuidados Intensivos, máquinas cardiopulmonares de última generación para cirugía cardíaca, una plataforma digital de telepatología para la elaboración de informes patológicos a distancia, un biómetro oftálmico avanzado, sistemas de visualización endoscópica y artroscópica de alta definición, una plataforma de navegación asistida por ordenador para la rodilla, modernas herramientas eléctricas ortopédicas, un avanzado sistema de microdebridador otorrinolaringológico, unidades de succión neuroquirúrgicas, equipos obstétricos de parto asistido por vacío, paneles didácticos digitales interactivos y una versátil mesa de operaciones electrohidráulica para procedimientos quirúrgicos multiespecializados.

Con un valor total aproximado de 6,76 crore de rupias, estas nuevas tecnologías puestas en marcha reflejan el compromiso constante del Sri Sathya Sai Central Trust de proporcionar a los pacientes acceso a los últimos avances en atención médica de forma totalmente gratuita, al tiempo que refuerzan las capacidades de la institución en materia de atención clínica, educación, investigación y prestación de servicios. Esto incluye equipos financiados directamente por el Sri Sathya Sai Central Trust, así como a través del generoso apoyo de socios filantrópicos e iniciativas de responsabilidad social corporativa (RSC), entre los que se encuentran la SBI Mutual Fund Foundation, GE Vernova a través de United Way Bengaluru y Happy Reliable Surgeries Pvt. Ltd.

La puesta en marcha del sistema de patología digital Morphle Whole Slide Imaging supone un paso transformador en los servicios de patología, ya que permite la elaboración de informes a distancia, las consultas con subespecialistas, la colaboración académica, el archivo digital y la futura integración de herramientas de inteligencia artificial. Del mismo modo, la instalación de pantallas planas interactivas ha reforzado las capacidades tanto académicas como administrativas, al mejorar la enseñanza, la formación, la colaboración y la toma de decisiones en toda la institución.

INDONESIA – PARTHI YATRA

Más de 200 devotos de Indonesia, en representación de la Zona 5 de la SSSGC, realizaron una peregrinación a Prasanthi Nilayam.

Como parte de su peregrinación, los devotos representaron un musical profundamente conmovedor titulado «*Mensajeros del amor de Sai*» la mañana del 19 de junio.

En su intervención ante los asistentes, la Sra. Gine Agus, coordinadora de Vedam en el SSSGC de Bali, habló sobre los apremiantes retos a los que se enfrenta la humanidad. Recordó a todos que, aunque el mundo pueda parecer agobiado por el sufrimiento, la oración sincera y el amor desinteresado tienen el poder de sanar y transformar.

La velada en la Presencia Divina estuvo marcada por una exuberante muestra de devoción, en la que unos niños de Indonesia representaron un drama musical que invitaba a la reflexión titulado «*SAI Always Clicks*». La representación, combinada con bailes, sirvió como una poderosa reflexión sobre la importancia de mantener los valores divinos en un mundo cada vez más digital.

CONCURSO PARA NIÑOS

Los lectores pueden encontrar las respuestas a las preguntas en el propio número actual.

El océano de leche se batió utilizando como varilla de batir y como cuerda.

¿Cómo recibió su nombre el río Bhagirathi?

¿Qué significa «guru»?

¿Cuáles son los dos tipos de gurús?

¿Quién compuso el Mahabharata, el Bhagavata y los dieciocho Puranas?

¿Cuáles son las cuatro etapas del habla?

¿Cuál es el significado del sloka del Bhagavad Gita: «*Sishyaste Ham Shadhi Mam Twam Prapannam*»?

¿Cuáles son las «cinco D» de las que solía hablar Bhagavan Sri Sathya Sai Baba para llevar una vida plena de sentido, con un propósito y arraigada en lo espiritual?

¿Cuál es el mejor antídoto contra la ira y la tristeza?

Las respuestas a las preguntas se publicarán en el número de Agosto

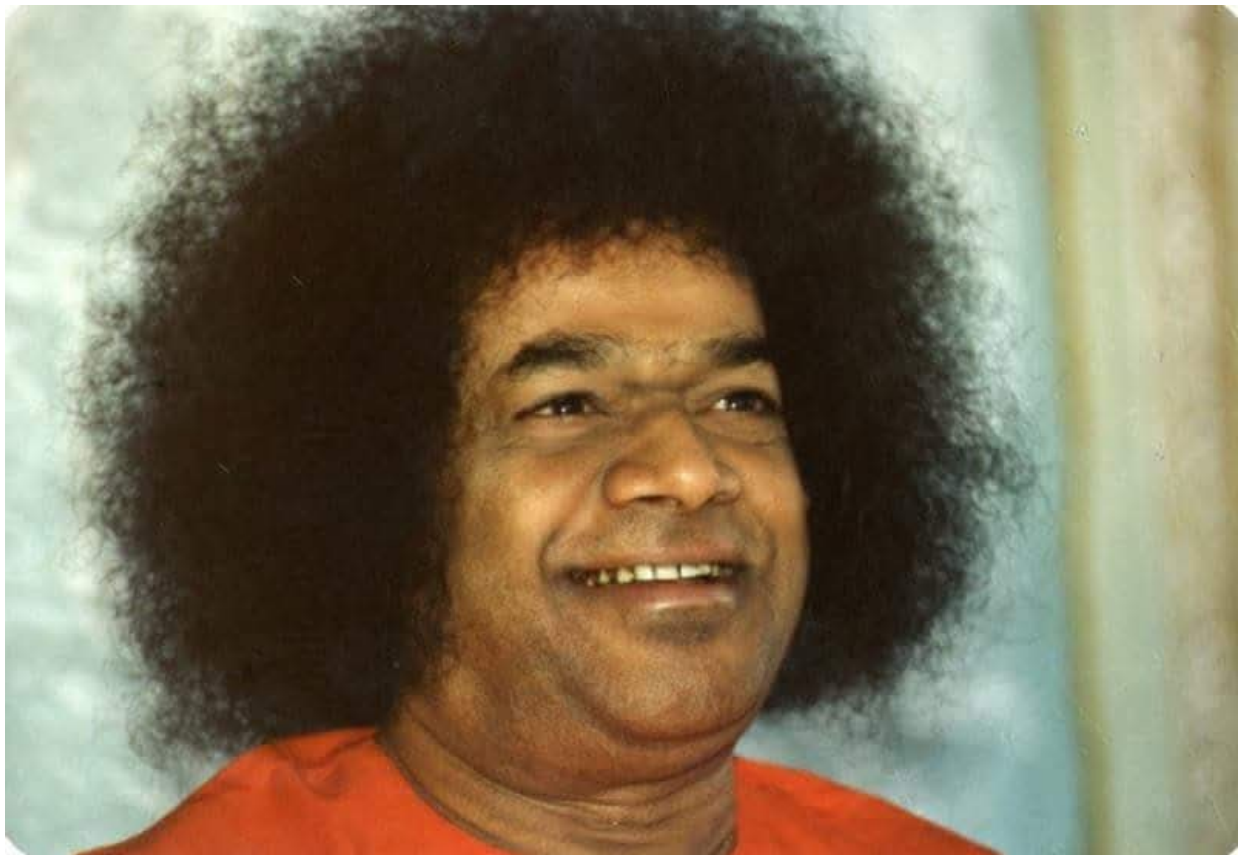
RESPUESTAS AL CONCURSO PARA NIÑOS – JUNIO DE 2026

1. Kesini y Sumathi, 2. Sacrificio, 3. Raga y Dwesha, 4. 26 años, 5. La esencia de los Vedas, 6. Bombay, del 16 al 19 de mayo de 1968, 7. África Oriental, en el año 1968, 8. Una moneda falsa y una cometa con la cuerda rota, 9. Ofrecer bhakti a cambio de mukti.

LA GRACIA DE DIOS ES VERDADERA Y ETERNA

Puedes realizar tantas prácticas espirituales como quieras, pero nunca olvides el nombre de Dios ni siquiera por un instante. Solo así estarás protegido. Nunca hagas nada que te aleje de Dios. Puedes conseguir cualquier cosa a través de la oración. No es necesario que reces en voz alta; basta con que reces en silencio. Algunas personas tienen la idea errónea de que Dios no acudirá en su ayuda si no rezan en voz alta. Dios reside en tu corazón. Él escucha tus oraciones. Si aspiras a alcanzar Su gracia, debes meditar en Él sin cesar. Las dificultades mundanas van y vienen. No hay que darles demasiada importancia. Sin embargo, a través de la oración se pueden superar cualquier dificultad. Solo la gracia de Dios es verdadera y eterna. Hay que esforzarse por alcanzarla.

– Sri Sathya Sai





ESE DÍA ES EL GURU PURNIMA

Guru Purnima es el día en el que uno desea rendir culto al Gurú y complacerlo con alabanzas. Sin embargo, ese no es el verdadero significado de este día sagrado. El ser humano está dotado de mente. La mente puede sumirlo en la esclavitud o conducirlo a la libertad. Cuando le ayuda a alcanzar la liberación, se convierte en el Gurú. La mente debe resplandecer con sereno esplendor, sin rastro alguno de maldad. Debe centrarse únicamente en el Ser Supremo. Cuando se alcanza la victoria, ese día es Guru Purnima, la luna llena de la mente, pues la luna es la deidad que preside la mente.

– Sri Sathya Sai